Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

7 CENTÉSIMOS EL EJEMPLAR

Año III - Núm. 106 Montevideo, Enero 20 de 1921



IRENE BOYLE

GALERÍA INFANTIL



Gastón René Elizondo Dapueto



Juan Bautista Bértoli



María A. Villanueva López



Marujita Linares Pappa





María Monserrat Albareda



Nery Waldemaro



Valentín Uría Tafernaberry



Semanario ilustrado

Aparece todos los jueves

...itado por la Agencia "Publicidad"

Capurro y C.ª

...e Juan C. Gómez 1386—Montevideo

...o del ejemplar .... $ 0.07
... de suscripción anual " 3.50 oro
...l extranjero suscripción
...ual .... " 4.00 "

...s repórters y fotógrafos de la Capi... se hallan munidos de una credencial en ...a la cual debe exigirse en todos los ...s.

...s originales no se devuelven, sean o ...publicados.

...s colaboraciones no solicitadas, no se ...an, aunque se publiquen.

...ONTEVIDEO, 20 ENERO DE 1921

Impuesto General Municipal

...Ha entrado ya en vigencia el nue... decreto creando el impuesto ge...ral municipal, pero ha entrado en ...gencia levantando en toda la po...ción protestas enérgicas y jus... Por el referido decreto, se ...cta en un 3 % de su valor de ...ación a todas las propiedades ...mprendidas dentro de un radio ...terminado de la ciudad, para el ...go del nuevo impuesto, además se ...carga con una cuota mensual de ...uerdo con las categorías de Pa...ntes de Giro, a los edificios que ...ven de asiento a un comercio, ...gocio, industria o profesión. Pa... fijar el 3 % del valor de loca...ón de todo edificio, las oficinas ...spectivas han procedido arbitra...amente, duplicando y triplicando ...uchas veces, el alquiler que ga...n, por otra parte excesivo, dando ...gar a situaciones de todo orden ...conveniente. Propiedades que ob...enen por concepto de alquileres ...uy elevados 40 a 50 pesos men...uales, a los efectos del cobro del ...uevo impuesto, han sido tasadas ...omo si percibieran 100 y los reci...os fueron extendidos con el por...centaje que corresponde a dicha ...antidad, lo que es injusto y abu...sivo. Se ha protestado, en todas ...formas, sobre el mayor valor de la ...vivienda y muchas iniciativas se ...han tomado para conjurar ese grave mal. El Municipio, lejos de prestar su concurso y desarrollar su acción en el sentido de solucionar el problema del mayor valor de locación de la propiedad en Montevideo, tasando antojadizamente este valor, para percibir rentas mayores, se hace cómplice de los que, sin tener en cuenta más razón que la de sus intereses económicos y la circunstancias de la falta de casas para alquilar, han establecido precios exorbitantes para el arrendamiento que en muchos casos se eleva al cuádruplo de lo que se percibe hace cuatro o cinco años. Más aun: alienta la tendencia al mayor valor de locación y lo estimula en la forma que procede, ignoramos si con el afan de un mayor resultado en el impuesto creado o para obligar a los interesados a que concurran a las oficinas recaudadoras para declarar con exactitud el valor del alquiler de la propiedad que ocupan.

Sea cual fuere la intención, el procedimiento ha sido malo y merece censurarse. No se molesta al público contribuyente para recabarle informes que las mismas oficinas recaudadoras están obligadas a obtener por medio de sus empleados. Entendemos, por último, que nadie puede pagar el impuesto que arbitrariamente se ha fijado hasta tanto las cosas se hagan en la forma que deben hacerse. Y así lo pensarán los miembros de la comuna ante la avalancha enorme de gente que desfiló por la oficina recaudadora del impuesto a dejar constancia de su protesta.

Los restos de Aparicio Saravia

Ya descansan en Montevideo en el sepulcro de su familia los restos de Aparicio Saravia. El Partido Nacional ha rendido a su caudillo un homenaje suntuoso, unánime, una imponente expresión de veneración a su memoria.

Mundo Uruguayo" desvinculado en esencia, de las luchas políticas, entiende que no es de su incumbencia juzgar la personalidad de aquel hombre que influyó tan poderosamente sobre los destinos de su país. De ello se ha de encargar la historia obligada a discernir con la serenidad que otorga el tiempo a los juicios, los elogios y las censuras. Pero es indudable que la figura de Aparicio Saravia tuvo un relieve quizá insuperado en América del Sur, y no cabe duda de que sus condiciones intuitivas de caudillo, su espontánea simpatía personal o acaso la emotiva vibración de su temperamento, convirtiéronlo en el ídolo de un gran partido que lo siguió ciegamente.

Por eso le dedicamos este justo recuerdo con motivo del traslado de sus restos.

Don José Francos Rodríguez

Ha estado entre nosotros una de las personalidades más salientes y simpáticas del periodismo europeo Don José Francos Rodríguez periodista por vocación y por temperamento, político distinguido y de-



sinteresado, publicista ilustre y escritor galano, ha dejado con su brevísima permanencia en Montevideo, una buena cosecha de simpatías y consideraciones ganadas legítimamente con su talento, con su llaneza y con el agrado natural y penetrante que se desprende de su persona.

El impuesto a los terrenos sin edificar

Mientras el Senado ha escondido en sus carpetas el proyecto de alquileres, la Cámara Departamental se ha ocupado del estudio de un proyecto que si no tendrá eficacia suficiente para resolver en definitiva el formidable problema de la carestía de la habitación, ha de influir poderosamente sobre el advenimiento de esa solución tan anhelada. Nos referimos al proyecto de impuesto a los terrenos sin edificar.

No es necesario recurrir a muchos argumentos para que resalte la conclusión, axiomática en materia financiera, de que el mayor número de habitaciones producirá de inmediato el abaratamiento de las mismas. El encarecimiento del precio de la mano de obra y de los materiales de construcción a que se atribuye gran parte de la desidia de los propietarios para construir en sus terrenos, no ha influido sobre la escasez de construcciones de estos últimos tiempos sino de una manera muy relativa. Bien lo prueba el hecho de que aun durante las épocas normales y aun quizá más que ahora, los terratenientes no han adquirido sus predios con el fin exclusivo de edificar; contra una pequeña parte de los que acariciaron ese intento, hay una considerable porción de pequeños propietarios que compran para vender con ganancia luego esperando pacientemente el momento oportuno o resignados por fuerza a esperarlo cuando fallaron sus cálculos de rápido lucro.

El impuesto a los terrenos sin edificar cierra por lo pronto la puerta de estas maniobras que si en épocas de gran movimiento perjudican poco el desenvolvimiento de la ciudad, dejan sentir en estos periodos críticos una influencia singularmente dañina para una de las ramificaciones más angustiosas de la crisis: para la carestía de la vivienda. Además propenderá a la movilización de capitales que esperan acaso, para moverse, la caída de un nuevo Mauá.



Los pasajes fluviales

El precio insoportable que han tenido a bien señalar las empresas de navegación fluvial a los pasajes de sus vapores, ha restado a las clásicas carreras que durante el mes corriente se realizan en Maroñas, toda o casi toda la concurrencia argentina. La cantidad que es preciso depositar en las ventanillas de las agencias para cruzar el Río de la Plata, no está por cierto al alcance de todos los bolsillos ni permite al turista moderno desprenderse de ella para efectuar una excursión de unas cuantas horas. La afluencia de porteños ha quedado pues limitada a la visita de unos cuantos potentados de la otra banda.

Excusamos encarecer el perjuicio que con ello se ha infligido al comercio en general de la ciudad; pero si es ya inútil encarecerlo porque lo pasado no tiene remedio, será en cambio conveniente recordar que se aproximan los carnavales sin que se haya dado un solo paso para salvar o atenuar siquiera, una situación insostenible. Ya se han acordado para las fiestas de esos días una cantidad que en las críticas circunstancias porque atraviesan las areas municipales, significa un verdadero sacrificio hecho con el fin de no privar a la ciudad de los beneficios que le reporta la corriente turística. Pero? se pretende acaso atraer extranjeros en número apreciable mientras rija la presente tarifa de pasajes?

La respuesta nos la brindan las recientes carreras internacionales que no obstante haber encerrado un interés sin precedentes en los anales de Maroñas, no han logrado reunir en torno de ellas sino la concurrencia de aficionados uruguayos que en mayor o menor cantidad, las presencian todos los años.

Y bien; los hechos están a la vista. Bien sabemos a quien corresponde de buscar el remedio.

UN CONCIERTO EXTRAVAGANTE

El abate de Baignes, maestro de música de Luis XI, era un hombre de gran inventiva que sabía adaptar su ingenio industrioso a las circunstancias más inesperadas. El Monarca, creyendo ponerle en gravísimo conflicto al abate, le pidió que le organizara un concierto ejecutado por cochinillos.

No se apuró por tan extraña petición el abate y se dedicó a organizar el concierto extravagante.

Reunió unos cuantos cerdos de diferentes edades, cuyos gritos producían distintos tonos. Los colocó bajo un pabellón de terciopelo sobre una mesa con gradería, presentando así diferentes alturas, como los cañones de un órgano, y por medio de un sistema de agujas, movidas por un teclado, pinchaba a voluntad a cada cerdo que, al quejarse, daba la nota que convenía al maestro para su composición musical.

3.ER GRAN CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES

MUNDO URUGUAYO, abre hoy, por tercera vez, un **Gran Concurso de Disfraces Infantiles**, para niños de ambos sexos, no mayores de 16 años, bajo las siguientes:

BASES

1.° Los niños concurrentes deberán presentarse en esta redacción, con sus respectivos disfraces, para ser fotografiados, cualquier día de la Semana de Carnaval, desde el 6 al 13 de Febrero inclusive, de horas 10 a 12 de la mañana.

2.° Todas las fotografías tomadas a los niños que concurran aparecerán en las páginas de ilustración de MUNDO URUGUAYO.

3.° Estas fotografías serán publicadas gratuitamente, debiendo abonar los interesados una cuota fija de $ 2.00, para cubrir los gastos de fotografía y clichés correspondientes, quedando ambas cosas a disposición de los interesados después de publicados.

4.° El jurado que ha de discernir los valiosos premios ofrecidos, estará formado por miembros de nuestra redacción.

5.° Se otorgarán valiosos premios, cuyo detalle completo daremos en nuestro próximo número.

EN ENERO A MAROÑAS

Es posible que haya en Montevideo gente que durante este caluroso primer mes del año no visite las playas, ni se dé siquiera una vueltita por el parque Rodó, pero puede asegurarse que nadie deja de concurrir al hipódromo el día que se corre la Internacional o se disputa la Revancha.

Las de Bertolini ya desde un mes antes lo estuvieron cargando "al viejo" para que les asegurara el automóvil, y les consiguiera, si posible fuese, unas entradas al palco de los socios.



A Dn. Doménico le fué fácil contratar el auto, porque es hombre que se ha hecho un fortunón fabricando salchichones y butifarras de carne de perro, pero por mas vueltas que dió y diligencias que hizo, no pudo hacerse de las entradas al recinto social.

Asi que el 6 tuvo que llevar su familia al paddock y, pasarse la tarde de aquí para allá, primero porque deseaba verlo y husmearlo todo, y segundo porque no halló nunca un banco vacío donde instalarse él, su esposa Doña Teresa, las tres niñas y Bertito, el heredero de los salames perrunos.

Cuando oyeron, al principio, unos toques de campana, Doña Teresa creyó que llamaban a tomar algo, y así se lo comunicó a Dn. Doménico, que sacóla de su error, explicándole suscintamente el significado de aquellos sones:

— E per largá,

— ¿Per largá que?

— Lu cabacho.

— ¡Oh Cristo! ¿E se ne pisano?

El novio de una de las chicas le describió entonces los preparativos anteriores a la carreras, la forma en que estas se desarrollaban, y como se hacía el reparto de lo jugado a ganador y placé, todo tan bien y con tal lujo de detalles que Doña Teresa se consideró desde ese momento, — valgan sus palabras — "una spormana de primo cartello."

A las chicas no les interesaban mayormente los asuntos hípicos, y dedicáronse a observar la muchedumbre, funcionando "de tijera" que daba miedo:

—¡Ay, mirá la pollera de aquella!

¡Si la lleva más arriba de la rodilla!

Son las peores, ché, las distinguidas.

La "distinguida" era una de esas mil muchachas "alegres", que allá en el paddock se sitúan frente a las ventanillas de pago y saludan los afortunados con un afecto que de común regulase por la cantidad que estos hacen efectiva.

Si el tipo por ejemplo, cobra diez o veinte pesos, apenas si se dignan mirarlo de reojo, pero en cuanto aperciben en sus manos algún billete de cien, ya le sonríen con dulzura y hasta las hay que se permiten susurrarle, cariñosas:

— Adiós, simpático.

Doña Teresa, precisamente, casi se agarra de los pelos con una de ellas, la cual viendo a don Doménico convertir cinco ganadores de Remembranza, le dió cita para esa misma noche, a las nueve y media.

Pero, ¡lindo estaba el laborioso industrial para concurrir a citas galantes!

En la espantosa batalla reñida para adquirir y cobrar las cinco boletitos, había dejado íntegro un faldón del jaquet, todos los botones del chaleco, y la mitad justita del ala de su sombrero pajilla.

Y la pobre Doña Teresa, que estaba de meses — y se metió a comprar un placé, casi da a luz allí mismo, frente a la ventanilla.

Don Doménico quiso festejar la ganancia con varias botellas de cerveza, y divisando unas carpitas preciosas, idénticas a las que arman los gallegos en su campo de fiestas, a ellas dirigióse, seguido de toda la familia.

Por casualidad halló una mesa vacía, pero por más que a punto estuvo de saltarse la campanilla reclamando un mozo, ninguno concurrió a su llamado.

¡Claro ,como iban a llevarle el apunte si se habian ido a jugar, unos boletitos, y a ver luego la carrera!

Hay que considerar que los mozos también son gente, como todos.

Entonces Don Doménico en persona se trasladó al mostrador.

— Tré botella de cerveza e ina de graciosa.

— Se terminó la cerveza, señor.

— ¡Ah, caramba! — E bueno, deme graciosa, no má.

— También se concluyó la gaseosa.

— ¡Ma guarda que jetta! ¿Tiene del acua salu?

— Teniamos, pero ya no queda.

— ¿E ca gay, intunce?

— Nada, señor. Es decir... ¿quiere un terrón de azúcar?

A las siete abandonaban el paddock los Petrolini, en busca de su automóvil.

A las ocho lograban encontrarlo, al final de la fila 24, esplendidamente escondido atrás de dos mil quinientos treinta y ocho vehículos.

A las nueve y media el auto se ponía en marcha; a las once franqueaba sonoro y humeante, el portón del hipódromo, y a las doce entraban en su casa siete Petrolinis.

Habian salido seis, pero en el coche...

Doña Teresa... con tanta apretura y demora... ¿Se dan cuenta?

Martín Chico.

CANTAR EN ACCION



No te acuerdes con espanto
de aquello de la otra tarde,
que estábamos los dos sólos
y no se lo he dicho a nadie.

DOS CARAS

Disputaban dos andaluces, uno de ellos más feo que Picio, y éste le dijo al otro:

— ¡Dicen bien los que le conocen! ¡Usted tiene dos caras!

— ¡Eso es lo que usted quisiera, para dejar esa en casa y salir con la otra que siempre sería más aceptable!

EL HEROISMO

La reina María Leczinska, mujer de Luis XV, hablaba una vez delante de su primer caballerizo, el conde de Tessé, del heroísmo de la nobleza francesa.

— ¿Y vuestra casa, conde—díjole de pronto—se ha distinguido también en la carrera de las armas?

— Señora — contestó Tessé, — nosotros todos hemos muerto al servicio de nuestros reyes.

GALANTERIA

Fontenelle murió centenario, y nunca perdió el ingenio ni la admiración a las mujeres.

Invitado a comer en casa de su compañero Helvetius, a cuya mujer galanteaba a pesar de sus ochenta años, fué a ocupar su sitio en la mesa pasando por delante de dicha señora sin enterarse de su presencia.

— ¿Qué caso voy a hacer de vuestras galanterías? — díjole la dama alegremente. — ¡Pasáis por mi lado sin dirigirme una mirada siquiera!

Fontenelle contestó, inclinánd[ose]:

— Señora, si llego a miraros, [no hubie]ra podido pasar seguramente.

RAZON EXCESIVA

Decía un médico a un consul[...]tado:

— ¡No beba usted tanto coña[c]... [el al]cohol abrevia la existencia.

— ¡Déjeme usted de consejos, ... me va perfectamente, y tengo ya ... y cuatro años.

El médico le replicó incomodad[o]:

— Pues si no hubiera usted ... nunca, lo iría mejor, porque ah[o]... dría ochenta por lo menos!

LA PACIENCIA

En la comarca de Karabagh e[...] ermitaño famoso por su sabidur[ía] ... dije:

— ¡Padre mío! Dígnate enseñar[me la] verdad absoluta.

El hermitaño me respondió:

— Ve y sé paciente como la ... no puedes lograrlo, sepulta todos ... tres que te han instruído.



JUANA DE IBARBOUROU

MUJERES

usted feminista, señora: n lo que se entiende por o, amigo mío. Si Vd. me si simpatizo con las su- con las mujeres que pi- chos políticos, y organizan llevan su apasionamiento ualdad de derechos con el hasta el escándalo callejero ré que no. Siempre me ha do vivamente este gran del feminismo y crea que lo que sobre él he medi- hablaré, pues, con absolu- ocimiento de causa." Yo igo mío, que es tontería compostura por algo que l principio del mundo nos e. ¡Si en realidad, sin darse stedes hacen lo que noso- remos que se haga! Y pa- tenemos armas que parecen , tal es su eficacia: nues- ributos de mujer, nuestra cia, nuestra suave terque- a, guárdeme Vd. el secreto! r que vamos a arrojar a un as bellas y poderosas armas de la familia viéndose pretendemos trocarlas por mamos derechos que serán uñales de dos filos que nos hacer daño, en vez de bien... las mujeres el día que los s las consideren iguales a fortaleza y en independen- no suponga Vd., por esto dico la muelle inutilidad de jeres de oriente. Nada más co que la mujer muñeca. por qué no mantenernos en o término medio entre esta arimacho que anda a zanca- sdeña los cuidados de toca- le hace doler a Vd. la mano se la estrecha al saludarlo? y razonable que si la mujer a trabajar fuera de su casa, a sin escrúpulos ni tontos pre-

¡por Dios! que no olvide mujer, que siga amando las y los sombreros bonitos, que torne despreocupada ni áspe- e se haga digna, siempre, de hombre siga siendo galante on ella. La misma Naturale- señalado sabiamente el rol de jer y el del hombre. ¿Cómo, eñora guarda-trén, o agente i, o diputado va a amaman- su niño? Como, próxima a un hijo podrá andar agitán- y exhibiéndose por todos la- Ah, eso sería también la ban- a de la familia, mi buen ami- o que la mujer ganase por un se le iría por otro en nodri- sirvientas, pupilaje de colegio sus chicos, sin contar con la ta imposibilidad de hacer eco- s. Y de ahí, saque Vd. las cuencias: el completo desgaste apenas los padres y los hijos, descastados, por fuerza, éstos; desunidos, también, aquellos ¡Ah, Vd. hombre moderno, reirá de mis anticuadas ideas. Pero dígame: si le tocara casarse con una feminista militante ¿que haría?

—¡Oh, señora, es que el triunfo del feminismo traerá también el amor libre. Y así tampoco tendré necesidad de casarme...

—Lo dicho, amigo mío: vamos rectos a la bancarrota de la familia. Y ¡que pena! No se imagina Vd. lo dulce y lo bueno que es la intimidad de los padres con los hijos, el amor del grupo familiar, la casa ordenada y alegre, todas las pequeñas dichas de la vida hogareña. Y si nó, vea Vd. como casi todas las sufragistas son solteronas, pobres mujeres sin marido, sin chicos, sin amor... ¿Se ha fijado Vd. en las fotografías de las revistas? *Miss* acartonadas con una cara de agrura...

—¡Señora, Vd. exajera!

—Quizás, amigo mío. Pero, mire: es que, como madre, tiemblo ante lo que serán con todo esto las mujeres del porvenir. Me haría tan poca gracia tener una nuera que se preocupase de política, de mitines, de elecciones, de votos, de candidaturas y que no supiera tejer unos zapatitos de lana para mis nietos ni hacerle de vez en cuando a mi hijo una comida que le halagase...

—Pero ¿Y si su hijo no pudiese trabajar, por cualquier doloroso accidente, como aveces da la fatalidad de suceder, y tuviese su nuera la necesidad de salir a ganar el pan fuera de su casa?

—¡Ah, entonces, yo misma la ayudaría y le daría el ejemplo.

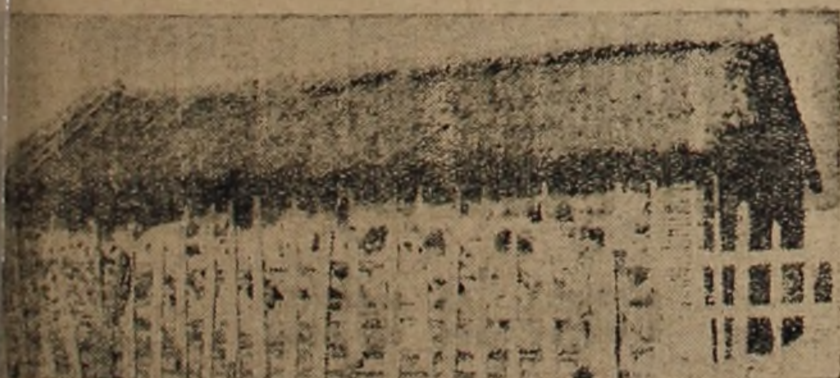
—¿De manera que, a la que Vd. teme es a la mujer politiquera?

—Claro. Tanto, se lo aseguro, como a su antagonismo: la mujer biscuit. Tanto, también, como a la dama de alta sociedad que, por seguir la moda, no amamanta a su niño y colma de mimos a un perro mientras el hijo está en absoluto confiado a nodrizas y niñeras más o menos buenas, según el sueldo que se les pague. Tan absurdo y tan monstruoso me parece lo uno como lo otro, pues las dos aberraciones tienen las mismas consecuencias funestas para la casa y la familia. Vea Vd., en Norte América ya se reacciona contra esos dos extremos viciosos.

Prácticos en todo, los norteamericanos han comprendido la necesidad, para su país, que Napoleón proclamaba para Francia: madres. Y en Chicago acaba de inaugurarse la primer "escuela de madres."

J. de I.

UN RANCHO HISTORICO



Rancho situado en las inmediaciones de la ciudad de Melo, donde falleció el general Fructuoso Rivera

"PRINCIPE"

uando Santiago Chambige compró un rbío "colley" de hocico de lobo, orejas gadas y pelo blanco y negro, experi- to una verdadera alegría.

pezaron más tarde para él las pre- paciones, de las que hasta entonces había estado por completo desposeída su existencia de soltero. Hubo más: tuvo que ajustarse por completo a su nuevo aspecto de dueño de semejante perro.

Como se trataba de un perro inglés, juzgó necesario hacerse afeitar el bigote, que hasta entonces había cuidado solícitamente, y no llevar otros trajes que los de tonos claros a grandes cuadros, ostentando al propio tiempo gruesos zapatones sin tacones y de punta redonda. Había que reconocer que "Príncipe" bien se merecía todos estos sacrificios. ¡Era un hermoso perro!

Santiago Cambige tuvo el orgullo de ver a los paseantes que se volvían para contemplar al perro. Sentía la misma satisfacción de que se hallan poseídos los padres que tienen un bebé hermoso, admiración de todo el mundo.

"Príncipe" obtuvo por todas partes un gran éxito.

Algunas bellas señoras le acariciaban con sus enguantadas y perfumadas manos.

En el bulevar, cuando Santiago pasaba, recto y estirado, paseando a su perro, muchas muchachas se volvían, diciendo: "¡Qué perro más hermoso!"

Santiago, entonces, agradecía el elogio y se sentía completamente dichoso por tener aquel perro.

"Príncipe" agradaba indudablemente a las mujeres, y Santiago sabía explotar su vanidad de poseedor del animal.

Cuando en los paseos veía alguna joven que le agradaba, azuzaba al perro y éste iba a frotarse cariñosamente contra la muchacha. Entonces, el entablar conversación era facilísimo: "Perdone usted, señorita"... "Tiene usted un perro muy bonito, caballero..." Y ya todo marchaba como una seda.

Como "Príncipe" era natural de Inglaterra, Santiago se creyó en el caso de aprender inglés.

Además, el perro no respondía más que a las observaciones hechas en su lengua de origen.

Cuando Santiago le decía: "¡Ven aquí!", no hacía caso, siendo preciso que el amo le gritara la frase en inglés. De eso vino el que la educación de Santiago se completara de un modo perfecto.

Los amigos de Jack — ahora Santiago se llamaba Jack — tomaron gran afecto al perro y le permitieron que alternara en sus jugadas de "bridge", que seguía con ojos muy atentos, y muchas veces le pedían el favor de acompañarles para partir la admiración que la gente sentía por aquel señor, que tenía un hermoso perro.

En suma, tal importancia le dió su perro a Santiago, que éste llegó a hacerse popular gracias a él, y hasta tuvo la suerte en Manchester de trabar relaciones, en una exposición canina, con un rico comerciante, que le confirió su representación en París, lo que le valía cincuenta mil francos.

Por el perro entró también en relaciones con el millonario Mr. Jassudah Champton, casándose más tarde con su hija, la cual le llevó de dote tres millones y muchas esperanzas.

"Príncipe" había cumplido su deber. Santiago Chambice tuvo su casa de campo en los alrededores de París, su sitio en todos los teatros y una personalidad bien conocida.

Cuando el perro envejeció, fué enviado al campo, donde vió deslizarse monótonamente su vida.

Allí murió, después de haber ayudado a su dueño a escalar la vida.

Hé aquí para lo que sirve tener un hermoso perro.

CANTAR EN ACCION



Las flores de tu sombrero
esconde tu faz que encanta,
y es tan curioso tu pecho,
que por verla se levanta.

DISTRACCION

A Bobínez que es la distracción en persona, le han robado la cartera y un amigo le pregunta:

—Pero no lo notaste cuando te metieron la mano en el bolsillo?

—Sí, pero creí que era la mía.

Periclés.

Un glisseur en el Santa Lucía

Con elementos de la Escuela de Aviación se ha constituido un deslizador tipo Lambert cuyas pruebas se vienen realizando en la Barra del Río Santa Lucía. Los resultados obtenidos son bastante halagueños, aunque las dificultades a vencerse no son pequeñas. Como modelo de ensayo y esfuerzo de la iniciativa nacional, el glisseur en prueba es toda una promesa de un próximo definitivo éxito, que marcará seguramente un período de evolución revolucionaria en los medios y métodos de transporte en nuestras vías fluviales.

El glisseurs de la Barra ha sido dotado de un motor Hispano Suizo de aeroplano, con 120 H-P de poder. Los trabajos de construcción fueron hechos todos con personal de la Escuela de Aviación y actualmente se halla en manos de los expertos mecánicos señores Miguel y Nadal y José Rigoli.

LAS MUJERES HACE CUATRO MIL AÑOS

Después de haber estudiado los cráneos antiguos de Etruria y el Foro romano, el filósofo Angel Mosse se ha ocupado en estudiar, en una reciente expedición a Creta, cómo vestían las mujeres hace cuatro mil años. Por cierto que más de una lectora se sorprenderá de ver estas repeticiones de la moda, porque las análogas entre la última moda y la del día, le dan caracteres de plagio. Estas repeticiones han sido muy frecuentes.

El conocido erudito italiano dice haber hallado grandes analogías entre las modas de hace cuatro mil años y las actuales. Parece, a juzgar por lo que dice dicho señor, que las mujeres entonces usaban sombreros de una forma bastante parecida a los actuales y también las prendían en la cabeza por medio de un largo alfiler, como en el día. Añade que entonces se usaban los trajes de cuadros en combinación muy parecidos a los actuales escoceses. Llevaban en aquella época remota, corsés abiertos por delante y una especie de gabanes cortos y muy escotados, con mangas cortas y bastante abiertas.

El cinturón era siempre de metal.

Las túnicas eran de color naranja obscuro con línea púrpura. Los trajes de aquellos tiempos parecen recordar los actuales trajes imperio. A menudo estas vestiduras estaban adornadas con volantes blancos, azules y rojos. En general, los colores preferidos eran amarillo, púrpura y azul.

A este propósito, Angel Mosse destruye una vieja leyenda que atribuye a los fenicios la invención del color púrpura. El molusco, cuyo zumo produce el precioso color, había sido pescado por los habitantes de Creta dos mil años antes de la cristiana época, en la cual el comercio de los fenicios era aún desconocido. Es curiosa esa repetición de la moda a través de la historia y a la vez lógica, porque lo bello es siempre bello y el gusto estético común a todos los tiempos y a todas las edades.

No ha mucho se importaron varios avestruces a Madagascar, y ahora, la isla está haciendo una formidable competencia a la Colonia del Cabo en la exportación de plumas.

Instantáneas



DOCTOR LEONEL AGUIRRE

Periodista de combate, vehemente e impetuoso, legislador varias veces, suplente de consejero nacional, la figura joven y fina del doctor Leonel Aguirre es una de las más salientes figuras de su partido y una apreciable figura de la politica nacional.

Su paso por las aulas de la Universidad primero, por el periodismo político y por la tribuna partidista enseguida, por las bancas de la legislatura, más tarde, ha dejado una huella vibrante y emotiva. En pró del ideal cuyas agitaciones sintió casi mecer su cuna de niño, ha luchado con ardor desde que su cuerpo de varón y su cerebro lucido sintiéranse aptos para soportar los rudos embates de la batalla.

De frente a ella, sin vacilaciones ni desmayos, ha dádo la cara al adversario siempre que se trató de llegar adonde él creia que la verdad se hallaba. Y ha cumplido así con la delicada responsabilidad de conservar el lustre de un apellido que en el terreno particular y en el terreno político, ennobleció un ciudadano que honró a su país.



J. E. P. Es lamentable que haya Vd. desperdiciado tanta tinta para decir tan poca cosa. Por lo demás, lo poco que dice en su copiosa filípica, es plenamente favorable a la opinión que formamos de Vd. a través de sus sonetos. Se lo demostraremos glosando párrafos de su propia carta.

Dice Vd. al principio:

"Es falso, absolutamente inexacto de que hay en mis sonetos incorrecciones gruesas".

Pasemos por alto la impertinencia de lenguaje conque replica Vd. a una apreciación literaria equivocada acaso, pero expuesta con cultura. Pasémosla por alto para decirle que en el párrafo transcrito sobra la preposición "de". Además el tiempo del verbo haber, está mal aplicado. Correctamente, debería decir: es falso, absolutamente inexacto que haya... etc.

Luego añade: "Las únicas faltas que hay y que solo las puede desaceptar.."

He aquí un categórico disparate porque las faltas no se desaceptan (vocablo de muy dudoso casticismo.) Las faltas se señalan y no se advierten, y la persona o cosa que las tenga, se acepta o rechaza.

Otro más: "y paro de contar para decirle de que..."

Sobra el segundo "de". En castellano se escribe eso, así: y paro de contar para decirle que... etc.

Sigamos la excursión.

"(Así me enseñó la gramática y mi ex profesor Games Marin").

Y con tan afanoso aprender se le olvidó aprender como se escribe el apellido de su ex-profesor.

Aun hay más.

"...(pecúliar en todos los críticos ligeros...")

Peculiar "en, no se dice; se dice peculiar de, puesto que la peculiaridad es una propiedad y debe afectarse de proposición de genitivo.

Queda pues demostrado que escribe Vd. en prosa con bastante incorrección. Veamos como lo hace en verso.

El soneto titulado "¿Si me agrada la música?" empieza así:

"¡Toca bien! dulce niña: es muy bonito! Sus blancas manecitas melodiosas, cuando van recorriendo caprichosas... ¡me tornan ledo el corazón marchito!"

El verbo tocar está usado en la primera persona del imperativo, y a esa misma persona que tutea en el primer renglón le sube el tratamiento en el segundo, al decirlo. "sus blancas manecitas..."

Pero enseguida añade: "cuando van recorriendo caprichosas me tornan ledo el corazón marchito."

¿Qué es lo que recorren las manecitas caprichosas? La expresión es evidentemente incompleta. Y en cuanto a lo de la idea que cierra la cuarteta, siendo bella y honda en esencia, no puede estar expuesta con mayor retorcimiento.

Y basta. Estudie otros catorce años y no olvide que para cometer las incorrecciones y licencias de lenguaje que cometia Julio Herrera y Reissig, es preciso tener el talento que él tenía.

E. Torres Grané — No es apropósito para nuestra revista.

Mircya — No publicamos su trabajo porque tiene el defecto que le apuntamos, más exaltado que en el anterior. Escriba sin violentar las ideas ni retorcer fatigosamente la frases, que hay en su espíritu una gran suavidad.

J. C. V. M. — Su trabajo está escrito en primavera. Lo reservamos pues para el año que viene.

MADRE

"Señora: Hay una mujer que tiene algo de Dios por la inmensidad de su amor y mucho de ángel por la incansable solicitud de sus cuidados: una mujer que, siendo joven tiene la reflexión de una anciana y en la vejez trabaja con el vigor de la juventud, una mujer que, si es ignorante descubre con más acierto los secretos de la vida que un sabio, y si es instruída, se acomoda a la simplicidad de los niños; una mujer que, siendo pobre, se satisface con la felicidad de los que ama, y siendo rica, daría con gusto sus tesoros por no sufrir en su corazón la herida de la ingratitud; una mujer que, siendo vigorosa, se estremece con el vagido de un niño, y siendo débil se reviste a veces con la bravura del león; una mujer que, mientras vive, no la sabemos estimar, porque a su lado todos los dolores se olvidan, pero después de muerta daríamos todo lo que sentimos por mirarla un solo instante, por recibir de ella un solo abrazo o por escuchar un solo acento de sus labios. De esa mujer no me exijáis el nombre a mí, si no queréis que empape con lágrimas vuestro álbum, porque yo la ví pasar por mi camino Cuando crezcan vuestros hijos leedles esta página. Y ellos, cubriendo de besos vuestra frente, os dirán que un humilde viajero, en pago del suntuoso hospedaje recibido, ha dejado aqui un boceto de su madre".

Ramón Angel JARA

LONGEVIDAD

La esposa del canciller Segnier, muerto en 1672, llegó a una edad tan avanzada que vió casarse a su bizniela, Mlle. Rochefort.

De ella decía Mad. de Sevigné:

— Si la recién casada tiene pronto hijos, la cancillera podrá decir: "Hija mía, vés a decir a tu hija que la hija de su hija está llorando".

CUATRO PIES

En presencia de su nueva compañera, mademoiselle Vertpré, que era de corta estatura, dijo la famosa actriz de la Opera de París, mademoiselle Jawureck:

— ¡Qué pequeñita es! ¡Tiene cuatro pies, a lo sumo!

— Es verdad — contestó la aludida. cambio, vos tenéis uno que vale por tro.

EL CUARTO PAVO

Un señor muy delgado, fué a ver a médico todo afligido.

— Yo quisiera, doctor, que usted indicara un tratamiento para conseg engordar un poco — le dijo.

— Sí, señor. Le voy a indicar el úni que existe, sencillo e infalible: debe usted comer muchas nueces. ¡Nueces más nueces a todas horas!

— Pero doctor, ¿cree usted que dará resultado?

— Ya lo creo que lo dará! Con solo tratamiento hice engordar tres pavos menos de quince días.

El quinto.



Pinocho en el fondo del mar

Luego los peces se dirigieron a Pinocho y le dijeron:

—¿Quién eres tú?

—Yo soy Pinocho.

—¿Qué pez es ese?

—Yo no soy pez, ¿no ven ustedes que soy un muñeco? No sean ustedes brutos.

—Bueno: por atentado a la autoridad, echa pa alante. Y sin atender a razones se llevaron al pobre Pinocho conducido, como si fuese un criminal, mientras el pececillo le seguía desconsolado, porque veía que se había metido en un mal paso.

Los peces guardias llevaron a nuestro muñeco ante un viejo que tenía una barba muy larga y que daba unos gritos agudos.



Era el rey de los mares que, a causa de la humedad de su palacio padecía de reuma, lo que le ponía de un humor de todos los diablos.

—¿Qué me traéis aquí? exclamó al ver al prisionero. ¿Donde habéis pescado este percebe?

—¡Y, dale! exclamó Pinocho indignado. ¿Pero no ve usted que yo no soy pez ni marisco Yo soy Pinocho y vengo de la Tierra para visitar el mar.

—Entonces eres un espia.

—¡Qué espía ni qué calabazas

—A ver, que venga un escribano y que tome declaración al reo.

Se presentó un salmonete que hacía las funciones de escribano. Un calamar le servía de tintero.

Después de tomarle declaración, ordenó el rey que metieran a Pinocho en un calabozo submarino, condenándolo a merluza y agua.

El pobre Pinocho se daba de puñetazos y decía:

Bruto, más que bruto, ¿quién me mandaba a mí meterme en estos líos? Está visto que no escarmentaré nunca. ¿Qué va a ser de mi ahora? Solo, en el fondo del mar y sin nadie que pueda ayudarme. El único amigo que tenía, Cola-vivita, en cuanto me ha visto en desgracia me ha abandonado también. Está visto que los peces son tan ingratos como los hombres.

Pero en esto Pinocho se engañaba. El pececillo había desaparecido, es cierto, pero no para abandonar a su salvador como éste presumía, sino todo lo contrario, para ver el modo de librarle de la muerte horrible que entre las manos del Rey del mar le aguardaba. ¡También hay peces honrados!

En cuanto vió que a su amigo le cogían prisionero salió nadando sin pérdida de momento.

El había conocido en los mares de las Indias un brujo que vivía en una caverna de coral. Este brujo resultaba que era una buena persona, aunque un poco raro. Su poder era maravilloso; había descubierto un sin fin de drogas y bebedizos misteriosos.

A este brujo quería ver el pececillo para salvar a su amigo Pinocho. Muchas leguas tenía que recorrer, pero las dificultades no le arredraban y pensando en que se trataba de la vida de su salvador, fué nadando, nadando sin descansar, ni probar bocado, durante quince días, hasta que llegó a la cueva donde vivía su amigo el brujo.

—¡Tras, tras!

—¿Quién es?

—Servidor.

—Adelante.

Cola-vivita empujó la puerta y penetró en la estancia.

Junto a un hornillo estaba el brujo. Por todas partes se veían frascos y vasijas de formas raras. Del techo colgaba un caimán disecado.

—Buenos días, ¿cómo está usted? dijo el pececillo que estaba muy bien educado.

—Hola perillán, ¿qué te trae por aquí?

—Pues verá usted señor Brujo. Pero antes de nada, ¿no tendría usted por ahí un cacharro con agua? porque así en seco me voy a asfixiar.

—Sí, hombre sí; Y diciendo esto, el brujo llenó una cazuela de agua. Colavivita se metió dentro dando un suspiro de satisfacción. Y siguió así:

—Como decía a Vd., yo vengo a pedirle un favor.

—Tu dirás.

—¿Ud. ha oído hablar de Pinocho?

—¡Pero hombre! ¿Crees tu que hoy puede haber una persona culta que no conozca al famoso muñeco de madera?

—Perfectamente. Pues verá usted. Pinocho ha querido visitar el fondo del mar y el rey lo ha cogido, lo tiene encarcelado y probablemente lo sentenciará a muerte.

—¡Demonio!

—Y yo vengo a que usted me ayude a salvarle.

—Naturalmente, hombre, pues no faltaba más!

—¡Gracias, señor Brujo!

—No hay de qué. Toma este frasquito; si consigues que el rey y los carceleros tomen unas gotas de él, tu amigo Pinocho podrá escaparse.

—¿Pues qué propiedad tiene este licor?

—Que todo el que toma una gota de él empieza a estornudar, de tal forma, que durante siete días no puede hacer nada más que limpiarse las narices.

—¡Es maravilloso!

—Ahora, tú verás cómo te las arreglas para hacer que lo tomen los que guardan a Pinocho.

—Pues, muchas gracias.

Y el pececillo dando un salto salió de la cazuela. Cogió cuidadosamente el frasquito y sin perder momento emprendió la vuelta.

Mientras tanto el proceso contra Pinocho seguía adelante. Se celebró el juicio oral presidido por el mismo rey.

Pinocho fué sentado en el banquillo de los acusados, custodiado por los dos peces espadas de seguridad.

El abogado defensor era un besugo y ¡claro! lo hizo tan mal que el pobre Pinocho se vió perdido.

En cambio, el acusador era un salmonete con muchas agallas.

Muchos testigos desfilaron. Todos acusaban a Pinocho de crímenes imaginarios. Un barbo que era barbero en la playa de Marsella, contó una serie de embustes tremendos. Pinocho indignado se levantó para protestar, diciendo:

—Tenga en cuenta la sala que el señor Barbo es gascón.

Cállese el acusado, dijo el salmonete.

Un pececillo aseguró llorando, a moco tendido, que el acusado había pescado a su padre y a una tía suya dejándole en el más espantoso abandono.

Los jurados miraban a Pinocho con odio y temor. Todos estaban escamados.

Y, naturalmente, la sentencia fué terrible. El pobre Pinocho fué sentenciado a muerte.

Le pusieron en capilla donde había de pasar la noche. Al amanecer sería electrocutado. Para este efecto fué avisada la raya, que como es sabido, tiene electricidad y, por esto, hacía las veces de verdugo.

El desgraciado Pinocho lloraba y lloraba diciendo: ¡Ay de mí! ¿Quién me salvará de esta terrible situación? Y siguió llorando toda la noche.

Un tonto muy hablador —preguntó a Bartolomé: —¿Qué oficio tenéis, señor? —y él le contestó: —Herrador—soy, para servir a usté.

Remendaba con sigilo —sus calzones un mancebo: —yo, que le acechaba, vilo, —y pregunté: —¿Qué hay de nuevo? —y él respondió: —Sólo el hilo.

Un ex modisto francés ha hecho un legado de 5.000 esterlinas a la ciudad de Brest, a condición de que se levante un monumento a su perro y su gato favoritos, en las proximidades de su tumba.



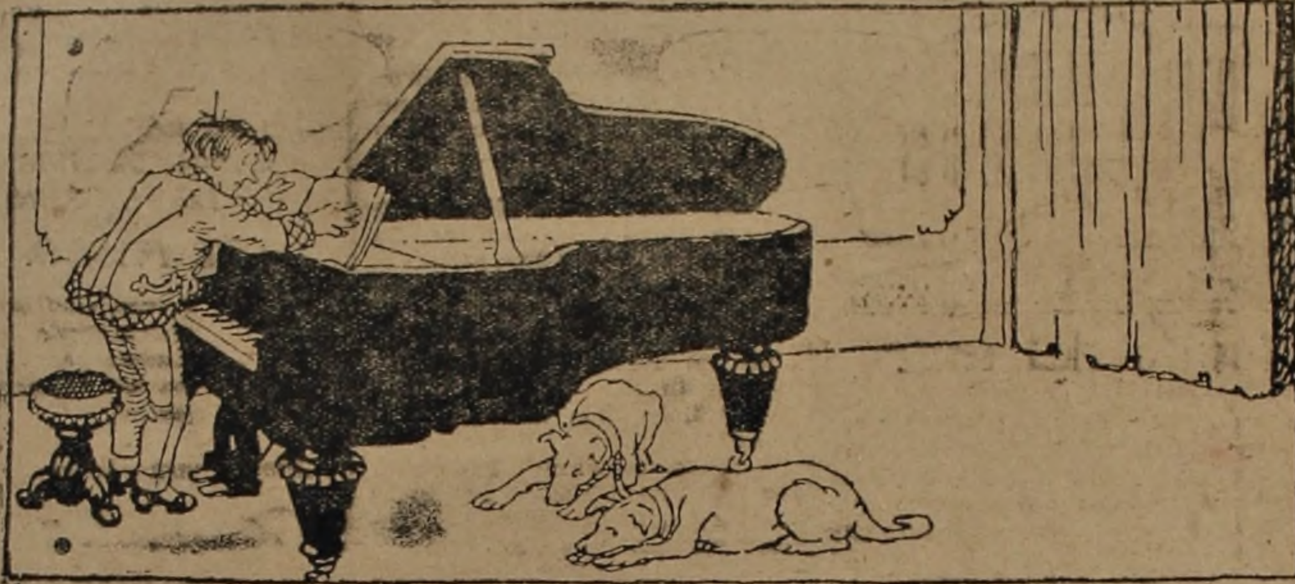




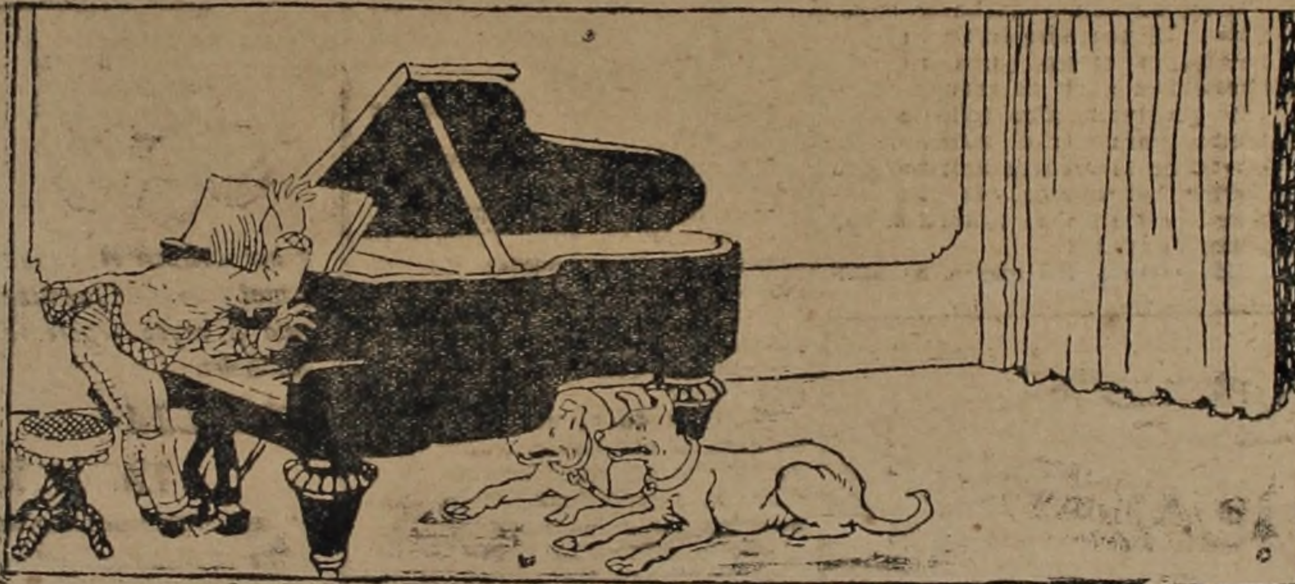




FANTASIA



Introducción



Allegro con fuoco



Fuga

VIDA NUEVA

VIDA NUEVA

Carmencita era una chica diabolicamente hermosa que había nacido para gozar y hacer sufrir. Sus labios carnosos y sensuales parecían hechos para reir y ser besados; dijérase que sentían ansias inconfesables. Sus ojos claros y fríos, de un gris de niebla, parecían perdidos en la visión de un mundo imposible. Eran las suyas, unas pupilas felinas con la inexpresión de los egoístas que no quieren exteriorizar sus goces recónditos para no hacer partícipes de ellos ni a los seres que les aman.

Desde muy chiquilla, demostró ser voluntariosa. Había impuesto sus caprichos a sus padres, más tarde a su marido y ahora a su amante. Siempre mimada, tenía antojos de déspota. Aquella cabecita aureolada por los reflejos de sus hebras de oro, hacía temblar sus rulitos para ordenar y rendir.

—Es un querubín encantador que el demonio ha ganado para su causa — chanceó el médico de la sociedad mutualista, cuyos servicios solicitaran los padres de Carmencita para curar la infección de una herida que en un ataque de nervios, ésta se había inferido en un brazo con sus propias uñas: Consecuencia de la primera contrariedad.

—Es una niña muy nerviosa — consideró el galeno — cuídenla mucho. Sométanla a un régimen.

Y concluyó: Será una mujer histérica.

Cuando Samuel se casó con Carmencita, las comadres del barrio, sentenciaron: No es hombre para esa mujer...

Samuel era un buen muchacho, trabajador y honrado, de quien sus patrones no tenían nada que decir en contra suya, de no fuera el lamentarse de que haya sido el cabecilla de la última huelga....

Con un corpachón atlético, con una cara barbilampiña, cuyos ojos ingénuos reflejaban la dulzura de su temperamento al lado de aquella muñequita rubia, de perfiles delicados y carnes níveas el obrero tosco y brutazo, con sus enormes manos sucias y callosas, inhábiles para las caricias, semejaba uno de esos muchachos pobres que juegan con piedras y cascotes a quien el vecino, un niño rico, le ha prestado su frágil y precioso juguete para que se embobe. Samuel, no sabría que hacer con aquello que hubiera sido un bibelot en manos de un don Juan.

Se había enamorado de Carmencita, locamente, con toda su alma, aquella su alma que no conocía las sutilezas y los refinamientos, que ignoraba la perversidad, y que era capaz de las más nobles abnegaciones, del más puro de los amores. Sabía amar así sencillamente, como que era un hombre que sufría la amargura de la miseria y los sinsabores del trabajo, que purgaba con fe en su humilde idealidad — humilde pero propia — la suprema culpa de haber nacido pobre y honrado.

Vió en la rubiecita pálida y melancólica, la novia soñada en las noches en que, al lado de su madre — la buena viejecita que reza por él — descansando de sus fatigas en el patio del conventillo, sentía la triste y romántica canción de un payador que con su guitarra y sus décimas tenía trastornadas a las mozas de la vecindad.

Ese obscuro poeta hizo entrar un hálito de lirismo en aquel rincón del arrabal, y Samuel no pudo sustraerse a su divina influencia. En el taller, se extasiaba contemplando los ojos negros de una operaria por quien hubo de ser despedido. El capataz, un gavilán insaciable, apetecía salvajemente a la tierna palomita, y en el instante del ataque feróz y decisivo, Samuel luchó con él y destrozó una mandíbula al sátiro hasta entonces impenitente. Mas, el muchacho fué a la calle, y la jovencita — rapaza por cierto — consiguió algo más que permanecer en su puesto.

En su nuevo taller, Samuel conoció a Carmencita, fresca, delicada, inquieta, como una mariposa. Las tres máquinas tejedoras de tricota que estaban a su cargo, se descomponían a cada momento para que el simpático mecánico acudiera a su lado. Y Samuel que comprendía el pretexto, no quiso resistir al verse solicitado amorosamente por la beldad contra cuya altanería chocaban los patrones. Carmencita se emocionó ante aquel cuerpo fornido y aquella cara de niño grande. Sería un hombre raro; quizás acri-dulce, a veces impulsivo y brusco como un tigre en celo; otras plácidamente manso como un gatito doméstico. Ella impuso la fecha del enlace, al sentir el nuevo ser en sus entrañas, y él, disgustóse con su madre que perdía el único apoyo al crear el hijo un hogar, y que lejos de ver la felicidad de Samuel junto a Carmencita, con su clarividencia de angel custodio presentía su desdicha...

Carmencita estaba convencida de que era una heroína al haber soportado por tanto tiempo la monotonía de su vida de esposa, monotonía insoportable para su temperamento de muchacha alegre que ha soñado con intensas sensaciones, con grandes vuelos: monotonía aplastante que hacía bostezar a su alma en un desperezamiento infinito. Las obligaciones de madre concluyeron por aburrirle. Pero en el fondo, lo que Carmencita sufría era un despecho, un incontenible despecho. La culpa de la enorme decepción que hubo de experimentar desde el primer día de casada, se la atribuía a sí misma. Ella se había encaprichado con aquel pobre diablo, "aspirante a hombre serio, que no supo añadir ningún encanto á los vívidos en el idilio. Había rechazado partidos excelentes por aquel monstruo que hediendo a grasa y a caña, con las ropas sucias de aceite, llegaba siempre de su trabajo, rendido de cansancio, sudoroso, a adormecerse cantándole al nene y haciendo alarde de su felicidad, satisfecho de ella, como un imbécil que nunca aspiró a más.

Aquello no era el verdadero amor, el amor ideal de Carmencita, mezcla de dolor y de goce, que hace llorar inconsolablemente por toda su crueldad y reír, con cascabeleos de Arlequín por la locura de todo su deleite. — Pero ella estaba resuelta a elevarse en un vuelo atrevido, en un intrépido vuelo hacia las regiones paradisíacas de su supremo ideal. Enrique, el jóven aristócrata, el mozo distinguido y rico, la esperaría aquella tarde como todos los sábados, con su automóvil, y si nunca había aceptado acompañarle más que a tomar el té, esta vez se iría con él, se iría para siempre a ser una princesa allá en su "garconiére" tan bien alhajada, y sería sí una princesa sobre aquellos régios tapices, entre preciosas sedas y hechiceros perfumes, entre los brazos del joven que sugestionóla con los misterios de su disipación.

Miró la hora en el pequeño reloj que sobre la mesita de luz, continuaba su isócrono tic-tac. Eran las cuatro. Ya estaría Enrique aguardándole; fué hasta el lavatorio — última vez que se vería en aquel espejo y que hacía su "toilette" en tan grosero mueble — se puso polvos, desaliño un poco sus rulitos haciéndolos más vaporosos; colocóse el sombrerito liso y sencillo, fué hasta la puerta y deteniéndose repentinamente — ¡Año nuevo! — exclamó mirando el calendario — ¡Vida Nueva! ¡Con cuantas promesas de dicha que llegas, nuevo año! ¡Cuántas ofrendas me reservarás!

Después, echando una ojeada de desprecio sobre el sombrío chiribitil, dijo con voz ronca, llena de orgullo y de obsesión: "Con el año terminará mi cautiverio"; "Que pronto te olvidaré, odiosa cárcel!" Volvióse. Fué hasta la mesa. Garrapateó en un papel cuatro palabras y salió. Llevaba el alma exuberante de optimismo; la cabeza resonante de extrañas sonoridades; el pecho agitado por los aleteos de su corazón... ¡Año nuevo! — repetía en su loca carrera, — ¡Nueva vida!

Y no pasó mucho tiempo sin que se oyera en la soledad de aquel cuartucho, un débil balbuceó:

—¡Mamá, mamá! ¡Pobre niño a quien su mamita se olvidó de dar un "último" beso!

Samuel estaba al lado de su madre con su hijo en brazos. Había colocado en el suelo, en torno suyo, los paquetes que con una alegría infantil había traído a su casa para festejar la llegada del nuevo año. Confituras, nueces, fruta, vino, todo aquello que había adquirido pensando en dar una grata sorpresa a su mujer que, como él lo expresara en más de una ocasión, tan resignadamente sobrellevaba la miseria. Llegó a su pieza y se contrarió al no hallar a Carmencita a la que quería hacer desear antes de revelarle el contenido de los paquetitos. Después, cuando leyó la esquela que sobre la mesa atrajo sus miradas de un modo magnético, Samuel no desesperó en el momento.

"Samuel: Tú no me comprendes y yo no te amaba. Me voy para siempre con otro que me comprende y a quien amo. Adios. Carmen". Aquel papelito descubría a los ojos del buen hombre, un misterio insospechado por él, al cual ninguna de las máquinas de la fábrica de tejidos había engañado hasta en las más raras enfermedades de su mecanismo; quien ahora tenía que reconocer su impotencia frente a la intrincada máquina tejed... nuestras ilusiones. El golpe, fué ...siado rudo. El obrero manchó su... mangas impregnadas de aceite y ... tas de su blusa de mecánico con ... de poeta, con lágrimas de hombre.

Ahora, junto a su madrecita, la ...nciana que tanto sufrió con su ale...to, el muchachón besaba a su hi... enternecía con las palabras de a...

—"Llegaste a abandonarme, ca... olvidaste por ella. Creíste que ... merecía hasta eso! ¡Pobre Sam... enojaste conmigo cuando te advertí ... serías feliz a su lado. Pero yo te p... tu único error ha sido el de amar ...siado".

—Gracias, mamá, gracias...

Y la señora agregó:

¡Déjala, olvídala; mal año tend... cabeza loca!

Entonces, Samuel posó su hijo ... regazo de la abuela y sollozó:

—¡Perdón, madrecita mía, perdón ... el año quiso ella empezar otro ... otra vida con el viejo año, ha muer... en mi corazón. Y concluyó, ahogad... el llanto, mientras besaba las arr... mejillas: ¡"Madre buena! ¡El tuyo ... amor que no pasa con los años; e... es el único amor de toda la vida. ... los años, se renuevan los amores, p... amor es inmortal, a su calor, se ... una vida nueva, para mí también. Y ... tí, pobre hijo mío!

Máximo Servetti Cord...

En una iglesia belga existe un ó... de papel. Los tubos son de cartón ... un sonido muy dulce.

Nuevo método ... para adelg...

Es característico en l... jer inglesa y norteame... el tipo delgado; muy ... mente se ven mujeres ... sas y menos aun obesa... la creencia que ello es... do al continuo sport ... típico de estos países. S... ner en duda esa afirm... vamos a decir en qué ... te el verdadero y úni... creto.

Los sajones a dife... de los latinos no viven ... comer, sino que comen ... vivir, es decir, que en ... ral es gente sobria en l... mentación; además e... tumbre inveterada esp... mente en la mujer q... siente aumentar de pes... currir a una toma de S... Wells de mañana en ay... sal natural que tiene la ... piedad de eliminar rá... mente las grasas. Este ... ducto puede hallarse en ... quier farmacia de conf...

Los restos de un gran dramaturgo

Florencio Sánchez y su obra

...e aproximadamente un año ...in al-país, repatriados de ...s playas, los restos de José ...ue Rodó, fallecido en su pe- ...aje por las naciones del ar ...de la belleza. El país entero ...ó a la memoria del que supo ...gníficos libros de optimismo, ...ar el nivel cultural de la pa- ...y prestigiar su nombre en ...s extrañas, el homenaje que ...erecen los que realizan obra ...y útil para la sociedad hu- ...

...y toca igual homenaje a los ...de Florencio Sánchez, caído ...ién como Rodó, en la vieja ...a, donde fuera a pasar la bo-



...mia de su espíritu inquieto, mi- ...do su organismo por una enfer- ...edad incurable que adquiriera ...rte en el desarreglo de su vida y ...cho más quizás, en las miserias ...privaciones a que se vió some- ...o antes y después de su triunfo, ...ra ganarse el pan de cada día. ...a imprescindible la repatria- ...ón de estos restos queridos. El ...ís debía un homenaje a quien fué ...o predilecto y supo honrarlo ...n una obra digna de todo elo- ...o, que perdurará, porque es la ...presión de un gran talento rea- ...ador, entre el gran fárrago de ...ras teatrales que agobian la lite- ...tura rioplatense. Fué él quien tu- ...o la intuición magnífica de lo ...ue podía llegar a ser, en estas ...giones entregadas al cultivo de ...a literatura teatral del compa- ...razgo orillero, el arte de la esce- ...a y su dignificación. Su triunfo ...eñaló derroteros fecundos aun ...o superados por todos los que ...scriben para el teatro con fines ...ulturales o puramente especulati- ...os.

El teatro de Florencio Sánchez ...s perdurable porque se inspiró en la ...ida y en sus dolores y miserias. Los personajes que se mueven en sus piezas son reales, se les ve ac- ...ionar en el ambiente rioplatense, obran de acuerdo con los trazos de un psicología exacta, sin artifi- ...cios, en un cuadro fotográfico de nuestra vida social.

Un biógrago del impenitente bo- hemio, Vicente A. Salaverry, dice en el prólogo del libro que editara la "Editorial Cervantes" de Valencia conteniendo tres de sus mejores obras: "Murió Florencio Sánchez cuando mas podía esperarse de aquel su gallardo, su combativo espíritu. Tenía treinta y cuatro años. Actuó en el periodismo sin suerte ni gran brillo. Hacía con facilidad los diálogos de las crónicas policiales. Eso fué todo."

"Como Roberto Bracco, comenzó a "meditar la vida" enterándose de robos, de estupros, de crímenes... Un oficio que a tantos embrutece y enerva, afinó la sensibilidad de este muy raro emotivo."

"Hasta que surge Florencio Sánchez, el teatro criollo no es, en ambas márgenes del Plata ,sino un torpe balbuceo. La truculencia se confunde con el vigor dramático, a la chocarrería se le tilda de "vena cómica". Dramas bárbaros, de una ingenuidad pueril, exaltan el valor irreductible del gaucho..."

. . . .

"Florencio Sánchez era un sentimental, por encima de todo. Fué rebelde a impulsos de su corazón, un sano, un enorme corazón de niño. Aniñadas eran sus facciones. grandes y extáticos los ojos; meditabunda la frente, amargo el rictus que sus labios dibujaban"

"Bohemio de alma, incorregible, lleno de peculiaridades. Vivía con tremendos apremios. Tras el éxito del estreno, vendía la obra por un miserable puñado de pesos, que se iban de sus manos con la celeridad conque los cobrare. Como Verlaine, Sánchez cantaba las excelencias del ajenjo... No fué sin embargo un bebedor consuetudinario. La prueba es que, a pesar de su prematura muerte, deja una copiosa obra para tejer, la cual necesitó de un absoluto déspejo mental."

Sus obras son muchas. Antes de imponerse vigorosamente como autor de enjundia con "M'hijo el dotor", había escrito "Canillita", "La tigra", "Cédulas de San Juan" que revelaban el estro excepcional de Florencio Sánchez. Salió de la penumbra ocupando de un solo esfuerzo el sitial que le correspondía entre los que habían pretendido hacer obra cultural y elevada en la escena rioplatense. Y después siguió escribiendo y triunfando, sin que nunca saliera de la miseria, representándose sus obras muchas noches consecutivas en Buenos Aires y aquí. "En familia", "Pobre gente", "Moneda falsa", "El pasado", "La gringa", "Barranca abajo", "Los Muertos", "Los derechos de la salud", y las que hemos nombrado en el transcurso de estas líneas forman la vasta labor del que cuyos restos vienen a reposar en el país que tanto amara y donde no mereció el apoyo de los que pudieron brindárselo para arrancarlo de la miseria y privaciones a que se vió sometido, aun cuando fué grande por el triunfo que aureoió su frente pensativa.

Muchas páginas había que escribir para trazar la biografía completa de Florencio Sánchez. En la imposibilidad de hacerlo, vayan estas líneas como homenaje de "Mundo Uruguayo" a quien supo dejar obra grande y hermosa para acrecentar el patrimonio intelectual del país. Falta ahora que sus admiradores y amigos levanten el monumento que haga perdurable su memoria a través de los tiempos, en el mármol o en el bronce.

EL DIENTE ROTO

A los doce años, combatiendo Juan Peña con unos granujas, recibió un guijarro sobre un diente; la sangre corrió, lavándole el sucio de la cara y el diente se partió en forma de sierra. Desde eso día principia la edad de oro de Juan Peña.

Con la punta, de la lengua Juan tentaba sin cesar el diente roto; el cuerpo inmóvil, vaga la mirada, sin pensar. Así, de alborotador y pendenciero, tornóse en callado y tranquilo.

Los padres de Juan, hartos de escuchar quejas de los vecinos y transeuntes víctimas de las perversidades del chico, y que habían agotado toda clase de reprimendas y castigos, estaban ahora estupefactos y angustiados con la súbita transformación de Juan.

Juan no chistaba y permanecía horas enteras en actitud hierática, como en éxtasis; mientras, allá adentro, en la obscuridad de la boca cerrada, su lengua acariciaba el diente roto, sin pensar.

—El niño no está bien, Pablo — decía la madre al marido; — hay que llamar al médico.

Llegó el doctor, grave y panzudo, y procedió al diagnóstico; buen pulso, mofletes sanguíneos, excelente apetito, ningún síntoma de enfermedad.

—Señora — terminó por decir el sabio, después de un largo examen — la santidad de mi profesión me impone declarar a usted...

—¿Qué, señor doctor de mi alma? — interrumpió la angustiada madre.

—Que su hijo está mejor que una manzana. Lo que sí es indiscutible — continuó con voz misteriosa — es que estamos en presencia de un caso fenomenal: su hijo de usted, mi estimable señora, sufre lo que hoy llamamos el mal de pensar; en una palabra, su hijo es un filósofo precoz, un genio tal vez.

En la obscuridad de la boca, Juan acariciaba su diente roto, sin pensar.

Parientes y amigos se hicieron eco de la opinión del doctor, acogida con júbilo indecible por los padres de Juan. Pronto, en el pueblo todo, se citó el caso admirable del "niño prodigio", y su fama se aumentó como una bomba de papel hinchada de humo. Hasta el maestro de escuela, que lo había tenido por la más lerda cabeza del orbe, se sometió a la opinión general, por aquello de que voz del pueblo es voz del cielo. Quien más, quien menos, cada cual traía a colación un ejemplo: Demóstenes comía arena, Shakespeare era un pilluelo desarrapado, Edison, etc.

Creció Juan en medio de libros abiertos ante sus ojos, pero que no leía, distraído por la tarea de su lengua ocupada en tocar la pequeña sierra del diente roto;—sin pensar.

Y con su cuerpo crecía su reputación de hombre juicioso, sabio y "profundo", y nadie se cansaba de alabar el talento maravilloso de Juan. En plena juventud, las más hermosas mujeres trataban de seducir y conquistar aquel espíritu superior, entregado a hondas meditaciones, para los demás, pero que en la obscuridad de su boca tentaba el diente roto—sin pensar.

Pasaron meses y años, y Juan Peña fué diputado, académico, ministro, y estaba a punto de ser coronado Presidente de la República, cuando la apoplegía lo sorprendió acariciándose su diente roto con la punta de la lengua.

Y doblaron las campanas, y fué decretado un riguroso duelo nacional; un orador lloró en una fúnebre oración a nombre de la patria, y cayeron rosas y lágrimas sobre la tumba del grande hombre que no había tenido tiempo de pensar.

Pedro Emilio COLL.

CANTAR EN ACCION



Los dos decimos "te quero",
pero de distinto modo:
tú lo dices con la bosa,
yo lo digo con los ojos.

EL JURAMENTO DE ALEJANDRO

Cuando Alejandro llegó en su carrera triunfal hasta las orillas del Indo supo que la ciudad de Lampsaca se había sublevado. Volvió lleno de cólera y, al aproximarse a la ciudad rebelde, vió venir a Anaxímenes, anciano venerable que había sido su preceptor. Desde luego supuso que Anaxímenes acudía a solicitar el perdón de la ciudad culpable, y más encolerizado todavía, gritó:

—Juro por Jesús que no concederé lo que Anaxímenes viene a pedirme.

Habiendo oído el anciano el juramento solemne y terrible, se acercó y dijo al Monarca:

—¡Gran príncipe: aplastad bajo el peso de vuestra cólera esta desgraciada ciudad y que sus ruinas sean un monumento de vuestra justa venganza!

El conquistador sonrió ante el ingenioso artificio, y se encontró así obligado por su propio juramento a perdonar.

—Sacrifico mi venganza —dijo, — y esto me produce una satisfacción: la de llenar de alegría la vejez de mi antiguo maestro.

MAGNIFICA IDEA

Un marido dice a su mujer:

—Mañana es tu cumpleaños y no sé qué regalarte.

—No me regales nada.

—Pues mira, has tenido una magnífica idea.



LAS BUENAS ACTRICES BONITAS

Esta mujer de grandes pupilas negras y pequeños dientes blancos cuyo elegante busto adorna hoy esta sección, te es bien conocida, amigo lector. Durante la temporada que la compañía Vilches desarrolló en el Urquiza en este último invierno, destácase bien pronto de entre el grupo de actrices que rodeaban a aquel gran actor, alguna enjundia, como en "María Victoria" de Linares Rivas, y en "Rosas de Otoño" de Benavente, Antonia Herrero dió la medida exacta de su talento de actriz y alcanzó justas manifestaciones de agrado.

Ahora ha reaparecido como primera figura femenina de la compañía Lijero Ibañez que actúa en el



ANTONIA HERRERO

una de ellas singularmente expresiva e inteligente. Apesar del precario repertorio que se representó durante aquella temporada, Antonia Herrero atrajo enseguida la atención de los espectadores por la viva expresión que latia en sus palabras, por la elegancia de su silueta, por la gracia de su rostro. Cuanto tuvo ocasión de encarnar personajes de Urquiza. Es superfluo añadir que en ella se destaca netamente, pues ya hemos dicho que tiene talento de actriz, y belleza y elegancia de mujer. Las dos últimas cualidades de esta afirmación están probadas en el grabado adjunto; la primera podrá comprobarla fácilmente todo el que la vea trabajar.

El tenor Augusto de Giuli

Partió uno de los últimos días de la semana anterior, abordo del "Tomaso de Savoia", con destino a Itadia, nuestro joven compatriota, Augusto De Giuli, becado por el gobierno, para perfeccionar sus admirables condiciones de tenor. Los méritos de este cantante tan modesto como de aptitudes poco comunes, se han puesto de manifiesto en ocasiones diversas tanto en nuestro país como en el vecino. Nació en la ciudad de Melo donde se le conoce por el "Zorzal de Melo".

Hijo de italianos, sus padres se cuentan entre los primeros colonizadores de Cerro Largo, y tiene actualmente 30 años de edad y hace seis que se dedica al canto. Realizó sus primeros estudios con el célebre tenor aragones Antonio Aramburú, quien auguró a De Giuli, por sus facultades excepcionales, una carrera magnifica como tenor de estilo clásico. En la Argentina, donde se trasladó después, prosiguió sus estudios con un gran maestro de canto; el profesor Arnoldo Bottaro, quien le trasmitió una admirable escuela.

Exteriorizando sus grandes condiciones de cantante, interpretó en la Argentina diversas óperas que le valieron merecidos aplausos. Entre ellas Tosca, Bohemia, Magnon, Barbero de Sevilla, Wester, Puritani, Rigoletto y otras.

No fué este cantante todo lo afortunado que merecía por sus altas cualidades de voz y de inteligencia. En el vecino país donde cosechara tantos aplausos contrajo una fuerte afección a las cuerdas vocales que



obstaculizó su brillante carrera artistica en el transcurso de tres años. Afortunadamente hoy está en la plenitud de su voz y en esas condiciones, con una beca de dos años otorgada por el gobierno del Uruguay, se encamina hacia Italia con el propósito firme de estudiar y responder a la confianza que todos en él tenemos depositada. Y no tardaremos mucho tiempo, estamos de ello seguros, en recibir noticias de este cantante, que sabrá imponerse en las altas esferas donde se aquilata el valor artistico, por sus cualidades superiores, como supo imponerse entre nosotros. Se radicará, para proseguir sus estudios, en Milan.

El amor propio de Romea

El popular actor Julián Romea amaba al arte con pasión. El apláuso del público le conmovía profundamente. Pero no era vanidoso, y pocas veces quedaba satisfecho de si mismo.

En el estreno de *Sullivan*, una de sus más brillantes creaciones fué llamado a escena numerosas veces, entre frenéticas demostraciones de entusiasmo.

Romea entonces, emocionadisimo, contestó:

—¡Ya lo haré mejor; ya lo haré mejor... ! ¡ Si ésta es la primera noche !

Minada ya su naturaleza por la enfermedad que lo llevó al sepulcro, representaba años después *Sullivan*, y el público, entusiasmado, le interrumpía a cada momento con bravos y ovaciones.

Romea entonces, casi llorando, como en la noche del estreno, exclamó con tristeza:

—¡Oh, ya no lo puedo hacer mejor...! ¡Pero si me dejaran hablar...!

Con oxígeno se cambia el cutis

El sistema más moderno para mejorar el cutis consiste en "quitar, en vez de agregar" al cutis malo. Por medio de un suave procedimiento de oxigenación, quitase el cúmulo de materia gastada que, adherida fuertemente al rostro, ocasiona la flojedad, palidez y sequedad del cutis. La aplicación de cera mercolizada, durante varias noches, extendiéndola sobre el rostro lo mismo que si fuera cold-cream, produce rápidamente los resultados deseados. Al contacto con el cutis, la cera descarga oxigeno libre, que destruye totalmente la materia muerta, sin afectar los tejidos sanos. Eliminadas todas esas adherencias, queda enseguida al descubierto el cutis lozano y joven que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cuticula vieja. La cera mercolizada, que se encuentra en toda farmacia, es altamente beneficiosa para el cutis, al que nunca puede causar daño.

Las mujeres artistas de color...

La mujer, al través de todas las épocas y de todos los tiempos ha sido siempre un aartista del color...

Algunos moralistas de nuestros días se han escandalizado. Por qué? preguntamos. **Nihil novum sub sole.** Las antiguas mujeres de China en la primera dinastía de los King — es decir, la belleza de tres mil años antes de Cristo — ya se teñían los labios con hojas de **betel**, que producían un bellísimo color sanguíneo y se saturaban el cuerpo con ungüentos perfumados. Las japonesas se pintaban los dientes de negro y se teñían los labios de rojo. Las egipcias eran tan hábiles en el difícil arte de **colorearse**, que hubieran podido dar lecciones al respecto a nuestras elegantes.

El **Boudoir** de una dama egipcia era una verdadera sección de perfumería. Pomadas olorosas, esencias de todas clases, polvos de delicada fragancia y aguas perfumadas de mil diversidades, constituían la base indispensable para la composición de la toilette femenina de aquellos tiempos. Los baños de leche, de Paulina Borghese, la fastuosa hermana del Gran Corso, no tenían importancia alguna, comparándolos con los que usaba la Reina de Egipto, la vampiresca y bellísima amiga de Marco Antonio. En efecto, Cleopatra, bella entre las bellas, todas las mañanas sumergía su divino cuerpo en un baño de esencias delicadamente aromáticas que valían un verdadero tesoro. También usaba perfumes y se teñían los labios las mujeres cartaginesas y las fenicias. La leyenda nos dice, del mismo modo, que las antiguas damas asiáticas se teñían los labios con la sangre de los enemigos que mataban sus hombres, para seducir a éstos y atraerlos al amor.

Las mismas mujeres griegas que fueron modelos de elegancia y sencillez en el vestir, se volvían locas por los perfumes y trataban de transmitir a sus cuerpos los colores de las flores. Las romanas se embellecían los ojos y se enrojecían los labios con materias colorantes extraídas de las plantas.

Y, si desde lo más remoto de los tiempos han sido siempre las mujeres artistas del color... si se han pintado, perfumado y embellecido siempre, por qué hemos de tener tanto rigor con las actuales? Será talvez porque la mayoría han perdido la medida del color y del arte del teñido y veamos a algunas que tienen los ojos exageradamente circundados del negro que ha de sombrearlos nuevamente, y coloreándose el cutis de manera que en cambio de favorecerlas, asume aspectos espectrales, hasta el extremo de trocar un rostro hermoso por naturaleza, en una figura ridícula, por lo caricaturesca.

No critiquemos a las artistas del color... al contrario, propendamos a que se perfeccione ese difícil arte de la toilette femenina para que en vez de ridiculizarse obtengan el verdadero **desideratum** de su trabajo: embellecerse.

Unos cuantos cursos sobre la materia no vendrían del todo mal. Le proponemos la idea al simpático ministro de Instrucción Pública, que cumplirá de esta manera uno de los preceptos esenciales de su cartera: Enseñar al que no sabe.

BUEN EXAMEN

Examinador — Voy a hacerle a usted una sola pregunta: ¿Cuántas estrellas se han descubierto por término medio en cada trapecio de un grado lateral de la bóveda celeste?

Alumno — Tantas como pelos hay en mi cabeza.

Examinador — ¿Y cuántos pelos hay en la cabeza de usted?

Alumno — Eso ya es una segunda pregunta, y usted me ha prometido no hacerme más que una.

Lazzaro.

EN MAROÑAS

—He comprado un potrillo y le puse por nombre **Malas Noticias.**

—Malas Noticias? Vaya un nombre!

—Sí, hombre, ya sabes que las malas noticias siempre corren más ligero que todo.

CASO CIERTO

—¿Con este día tan destemplado —dice la señora— saca usted el niño tan desabrigado?

—¿Y qué se figura usted, señora, que una criatura de seis meses entiende eso de "temperatura"?

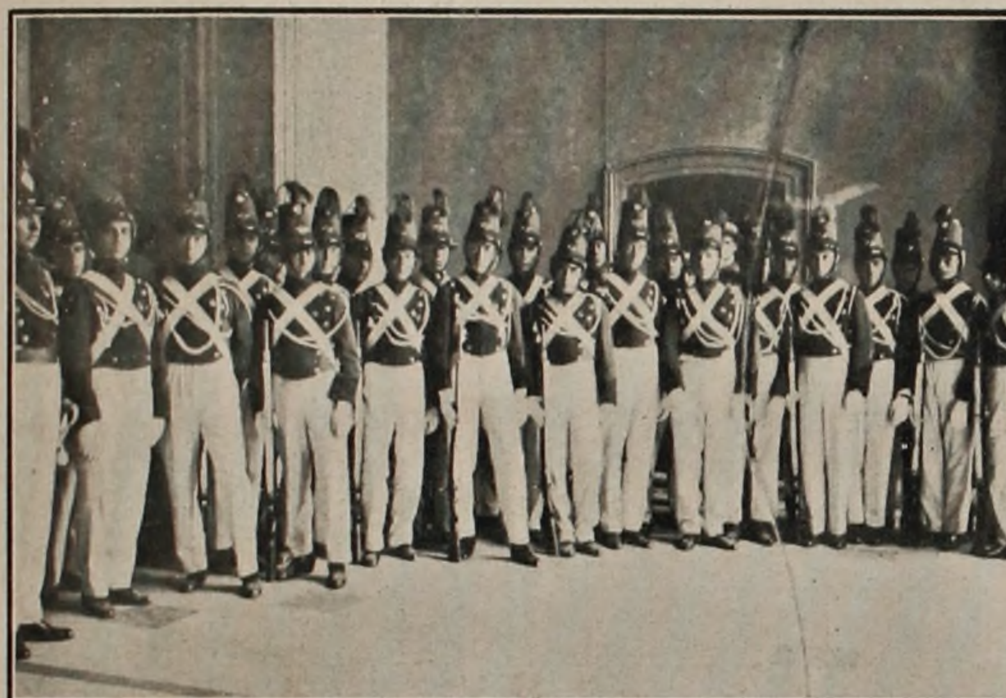
HOMENAJE A RIVERA



El Ministro de la Guerra general Buquet, los generales Robido, Zenón de Tezanos y otros jefes de alta graduación durante la ceremonia



Personas que formaron parte de la Comisión Organizadora del homenaje realizado

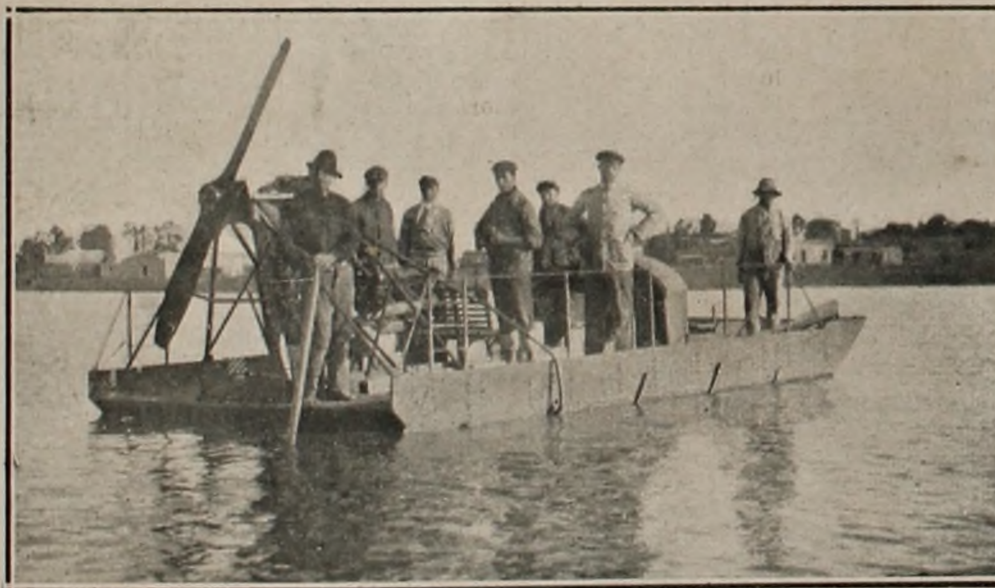


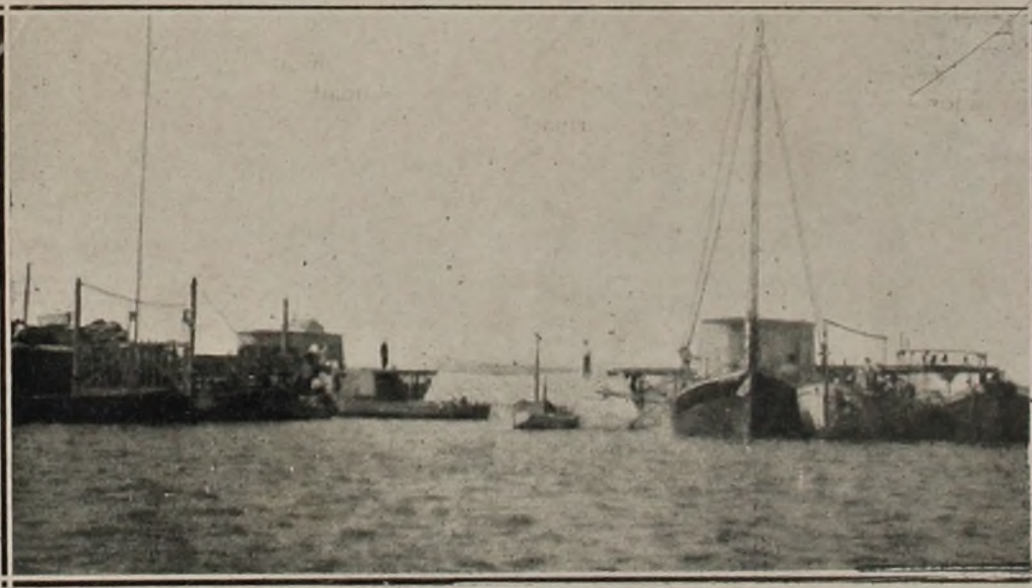
Sección de Alumnos de la Escuela Militar que rindieron honores



Parte de la concurrencia que acudió al acto, junto al sepulcro de Rivera

ACTUALIDADES





Pruebas efectuadas en el Río Santa Lucía, de un glisseur de alta velocidad construído en los talleres del Campo Militar



El doctor Etchepare y Comisión de Damas durante el reparto a los niños enfermos en el Hospital Fermín Ferreira



Banquete ofrecido por un núcleo de amigos al arquitecto Antonio Chiarino Ravenna, en el Gran Hotel Lanata



La muchedumbre frente al Cementerio.



Banderas que figuraban en el cortejo.



Hijos y hermanos de Saravia.



Llevando los cordones.



El doctor Rodríguez Larreta hablando en el Cementerio.



en el cortejo





El público frente al Cementerio.



Entrando la urna al Club Nacional.



...e los restos ...paicio Saravia



...ario Saravia.



La columna en la Avenida 18 de Julio.



El doctor Herrera pronunciando su discurso



El homenaje de las damas.



Nepomuceno Saravia.



Una de las banderas en el cortejo.





...apilla Ardiente.



Llegada del tren que condujo los restos.



Los boy-scouts paraguayos que actualmente nos visitan



Enlace Urioste-Abente Haedo



Banquete en honor de los esposos Cuevas-Mackenna



Visita del periodista español señor Francos Rodriguez al Hospital Español



Recepción por el Club Español en honor del Sr. Francos Rodriguez



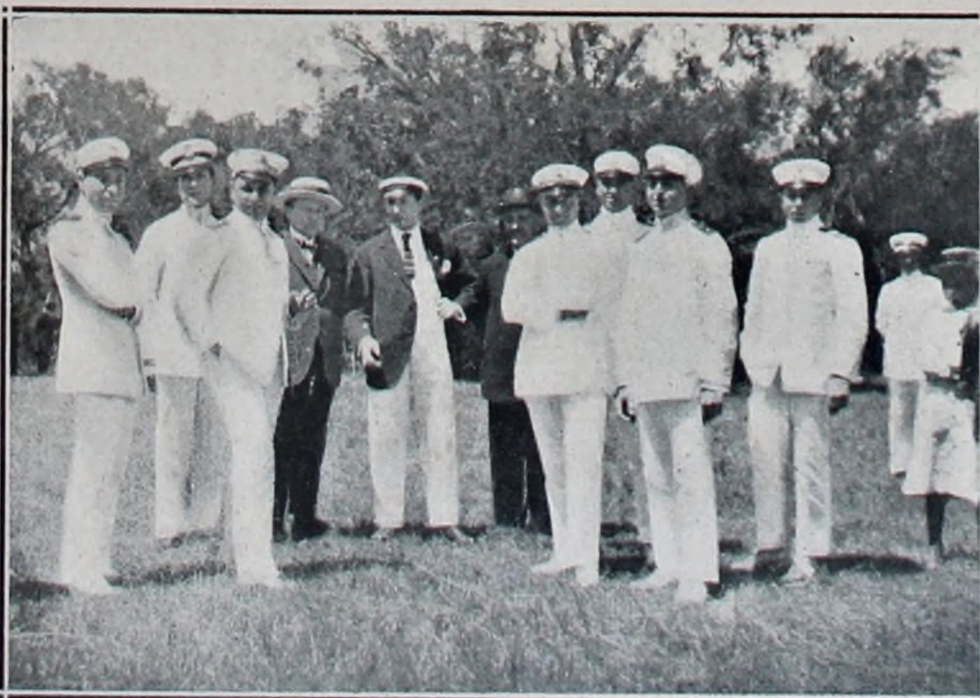
Ricardo S. Estevan, discípulo de la Sta. Hortencia Vidal y que obtuvo primer premio y mención, en el examen de 4.º año de piano rendido en el "Conservatorio Musical de Montevideo".



Minué bailado por niños de la Escuela de Práctica 1.er Grado N.º 14 con motivo de la Fiesta de la Promoción



María Celia Liguori, alumna de la misma Escuela en la canción venezolana "Joropo" que interpretó durante la Fiesta de la Promoción.



Pic - nic realizado por el New Skating Club en honor de la oficialidad del "Roma"



Después del banquete ofrecido a la oficialidad de la fragata "Mearon"

POESIAS





PRIMAVERAL

Es la hora de encanto de los jardines
Que rima nuestras dulces cuitas tempranas,
Con el blancor de luna de los jazmines
Y el madrigal sonoro de las fontanas.

Hora de las primeras líricas citas,
Mientras las niñas tejen coplas galanas;
Y hay en el huerto virgen de sus almitas
Un despertar de ingenuas rosas mundanas.

Papeles son papeles,
Cartas son cartas
Palabras de los hombres
Todas son falsas.

Dolor de los gusanos entre las rosa'
Voz que dice en la vieja trova florida,
Como algunas palabras son dolorosas
Y que hay besos que duelen toda la vida.

Y ¡oh dulce amor que el alma pone una venda!
Gerineldo aparece por la avenida
Entre el oro galante de su leyenda.
Toda ensueños la noble frente pulida.

Y su voz tiene un hondo
Perfume de alma:
Donde irás tú, amor mío
Que yo no vaya.

¡Oh noches, que han dejado fragantes rastros!
En que vimos, el alma toda arrobada,
Como en lagos de ensueños temblar los astros
En los ojos azules de nuestra amada.

Juramento que pronto llevó la brisa:
"Te querré siempre, siempre", voz encantada,
Del instante florido que se hizo risa
Al volar el encaje de la enramada.

Papeles son papeles,
Cartas son cartas,
Palabras de los hombres
Todas son falsas.

¡Oh, la carta primera; casta paloma
Que tiene en nuestras almas un santuario,
Y que hallamos un día como una aroma
Antiguo, en el misterio de un relicario.

¡Juventud, primavera, visión florida
Que alegras nuestras horas de soledad!
¿Porqué las cosas bellas que hay en la vida
No tienen un encanto de eternidad

La copla lleva un tierno
Jirón del alma:
Donde irás tú, bien mío,
Que yo no vaya .

Se ha esfumado el romance, y el aire en calma,
Se embriaga de azahares y de jasmines;
¡Con que dulce saudade se abate el alma
Florida y añorante de los jardines!...

Jerineldo se pierde por los senderos,
Soñando: el cielo es una tersa laguna,
Y entre la flota de oro de los luceros
En su góndola blanca cruza a una.

E. Carrere

¡FLOR DE CEIBO!

¡M' "escrebís' en papel fino, solamente "pá" decirme
Que me "querés" con el "juego" de todito el corazón
¡Con el lazo de los sueños no se "piala" lo imposible;
ni se casan los "puesteros" con las hijas del "patrón"!

Yo ya tengo muchos años y vos "sós" "gurisa" linda;
Y hay misterios en mi vida qu, "entuavía" no "sabés".
Yo hay misterios que "acoyares" mi dolor con tu alegría,
Como verde enredadera con el tronco de un ciprés.

¡Si vos "mesma" adivinaste que en mi vida hay un misterio,
Que mi cara "s'escurece" con la sombra de pesar;
Que me paso cavilando, que de noche ya no duermo,
Que los ojos que te vieron ya están, turbios de "yorar"

¡Ah, "malhaya" las mujeres!... ¡Disculpá linda chiruza
Que "pá" vos no es el reproche de mi amarga exclamación.
Fué un bagual que saltó el brete, de la manada mas "chúcara"
de la "tropiya" de penas que m'escarba el corazón.

¡Cuantas veces triste y solo, si me acuerdo de aquel tiempo
Que se "juyera" pá siempre, que ya nunca volverá,
Lo comparo mesmamente con el alma de los muertos
Que una vez que acaba todo, no se sabe donde vá!

¡Ansí mesmo, flor de ceibo; te lo dice mi "esperencia",
En el pozo del olvido, "cái" la planta "e" la pasión!
¡"Pá" arrancar un árbol seco, cuando ya no tiene "guelta"!
¡Cuántas más firmes las "raíces", es más hondo el "corazón".

¡M' "escrebís" en papel rosa, solamente "pá" decirme
Un capricho pasajero de tu amante corazón!
¡Con ensueños no se piala el bagual del imposible;
Ni se casan los "puesteros" con las hijas del patrón!

Genaro Falabella.

EL RELOJ

Yo no sé quién lo puso sobre la chimenea
Entre los candelabros, debajo del fanal.
Lo oímos desde niños cantar la melopea
Con que anuncia las horas su lengua de metal.

Desde entonces seguimos la senda que rodea
El antiguo cuadrante que protege el cristal
Donde la manecilla sin cesar se pasea
Y vuelve eternamente hacia el punto inicial.

El marcó muchas horas en el hogar lejano:
Despidió para siempre a nuestro padre anciano,
Tristezas y venturas con su voz proclamó;

Y en la nueva jornada es un fiel compañero,
Cuya voz nos recuerda, con eco plañidero,
La pena o la alegría del día que pasó.

Raúl Montero Bustamante



VISION DANTESCA

"Los hombres viven más de lo invisible que de lo visible".

Novalis.

llenaba la ciudad con su lamento,
con el ronco fragor de una batalla.

Sentí desesperanza en el camino!
Como el alma que al dolor se quebranta
ve apagarse las luces del destino,
y fué un nudo de angustia en mi garganta.

Noche en el alma y en el mundo noche!
Cadavéricas formas me seguían,
gritos de maldición, todo el reproche
de los fantasmas que en el sueño habían.

Doblegado ante el peso de mil siglos
de tristeza y pecado caminaba,
dejaban en mi frente los vestigios
aquella maldición que me acusaba.

Y de todos los ámbitos salían
gritos y maldición para mi suerte,
que como al viejo Dante me envolvían
en el negro sudario de la muerte

Ni pensar en salir de aquel infierno,
estaba hundido en la región sombría:
¡grises tinieblas!...: Condenado eterno
para no ver la luz de la alegría.

Tiniebla más profunda! En lo lejano
era el zig-zag del rayo un anatema,
que mostraba lo bajo del pantano
como visión del inmortal poema.

Seguí la ruta triste y a mi lado,
otro que como yo también seguía,
con rostro descompuesto y asustado,
que no me dijo ni esta boca es mía.

Tal se hallaba de susto aquel doliente
ante las aberturas del terreno,
que pegaba al andar diente con diente
sin saber que camino era el más bueno.

De pronto se desploma la tormenta,
yo me refugio en un lugar seguro,
y el otro bajo un roble se lamenta
y fué mi voz allá como un conjuro.

Aparta — dijo lleno de energía —
el árbol no es propicio del humano...
Cuando cruzó el ambiente una épica vía
que incineró las formas del hermano.

Ataliva Chiriff.

Desolación absurda

"... Cuando por sobre el cansancio de la carne satisfecha —¡El alma experimenta una vaga necesidad de idealidad".

D. Annunzio.

Y nada más que sombra,
Una sombra de siglos
Encontré en tus caricias
Ambiguas esa noche,
En que un sopor rabioso
Después de un loco éxtasis
De voluptuosa fiesta
Puso mi carne triste...

Todo tenía un sollozo
Irreparable y hondo....
Nubarrones fantásticos
Enlutecían el cielo:
Y los senderos lóbregos
Donde una flora enferma
Daba un letal perfume
Enervante y extraño,
Parecían senderos
Dantescos que llevaran
A antros de Eternidad!...

Las sierpes del deseo
Hartadas de delicia,
Como raros fantasmas
Se sumergieron lentas,
En los ramajes negros...

Todas las primaveras
Naufragaron en sombra;
Y sus hechizos claros
Ocultó hasta la Vida

En un lánguido sueño
De lasitud infinita...
Y fué un frío de muerte,
Un vacío de siglos,
Una heladez de mármoles
Venerables y viejos...
Un desencanto único
De esplendores caducos
De sueños fracasados,
En que en vano buscaba
Mi furia sobrehumana
La gemación de un astro...

Y me asomé a tus ojos
Que siempre fueron lagos
De clara idealidad;
Que a mi inquietud se abrieron
Como puertas de Sol
Al milagro del Tiempo...
Yo buscaba una estrella anunciatriz

En el naufragio de aquellas claridades...
Yo buscaba una luz propiciatoria
Que marcara una ruta de alegría...
Y estaban negras y hondas
Vacías como abismos
Cuajadas de tristeza
Como cuevas sombrías
Nunca me olvidaré!!..
Toda la negra noche
Helada de tragedia
En que una flora enferma
Daba un letal perfume
Enervante y extraño...
Abría sus misterios en lo hondo
De tus pupilas muertas!...

Sagitario

Carlos Laguarda Visillac.

La "montaña incendiada", que se encuentra en Montel (Francia), se confunde muchas veces con un volcán porque de día arroja humo y de noche fuego. No es en realidad más que una mina de carbón, que arde desde hace años.



TAPADOS DE VERANO

La temperatura desigual de este extraño verano, que hace bajar el termómetro de su grado máximo a las líneas que señalan el fresco y hasta el frío intenso, obligan a tener siempre a mano el abrigo, que ha de salvar a su dueña de posibles contratiempos en su salud.

Antes no se pensaba en ellos sino en pleno invierno, pero ahora, dado que la temperatura ha sufrido como todo lo demás un impetu revolucionario, y, nos prodiga días de frío en plena canícula, no está de más el proveerse de alguna capa bonita y elegante, de las que tanto se estilan y que pueden ser confeccionadas en cualquier seda



aparente, pero que se prefiere generalmente en satín negro, o en terciopelo planchado, porque son los más de moda.

Algunas, de gran elegancia, como la que muestra el primero de los grabados que ilustran nuestra crónica, sirven para cubrir los trajes de fiesta y deben ser hechas en forma tal, que permita el ser colocada fácilmente sobre cualquier vestido, por complicado que sea su hechura.

Está confeccionada en "panécia" negra y como adorno, solo lleva en la mitad de su altura, un ancho fleco hecho en seda, que le dá aún mayor amplitud. El cuello, bien flexible, que produce el efecto de

un ancho "ruche", termina la parte alta del cómodo y elegante tapado.

En cuanto al vestido que este cubre, está hecho en astarte negro y su delantera cae completamente recta. Como adorno, solo lleva una ancha franja bordada, con hilos de mostacilla de colores variados, que

vá del talle al busto y que se cierra en la espalda, rodeando todo el cuerpo. La parte superior del corsage vá completamente lisa, formando grandes ondas, sobre la franja bordada.

Para las playas, en vez de seda o terciopelo, conviene más bien un abrigo de terciopelo de lana, que resulta confortable y liviano, y muy resistente al deterioro que produce el aire de mar.

El que presentamos en nuestro segundo modelo, confeccionado en terciopelo de lana color tabaco, es de espalda recta y sus costados hacen el efecto de una elegante capa. Lleva gran cantidad de bordado desflecado moderno, en las tonalidades del crema al oro viejo, con un dibujo inspirado en los motivos marroquíes. Estos bordados adornan la parte inferior de la espalda, cubren el cuello, los hombros y los costados de la espalda y terminan los grandes puños de las originales mangas.

Para completar esta crónica de modas ofrecemos como último modelo una toilette, inspirada también en el frío que ha caracterizado a esta primera quincena de Enero.

Es de serge azul marino y lleva la bata completamente lisa, sin mas variante que un estrecho vivo blanco, que bordea el alto cuello y forma en la delantera un motivo agradable.

En la falda luce una bonita combinación de la tela lisa con otra cuyo tejido semeja al bordado hecho a realce. Formando anchos tablones, se nota en ella que mientras en la parte superpuesta de dichos tablones se vé tan solo el tejido de colores (que vá con motivos blancos y grises sobre el fondo azul), la parte que forma el fourreau vá del género liso y produce un efecto tan novedoso como distinguido.

En este traje queda completamente suprimido el cinturón: solo lleva, cual si se sujetara con ellos los tablones que caen del talle, originales batones ovalados, que semejan el ópalo, por la variedad de colores que lucen en su superficie.

El sombrero, de pekin negro, acompaña dignamente al traje, con sus plumas enceradas en color azul, colocadas, una por encima y otra debajo de la extensión del ala.

Con esta indumentaria, más de una silueta femenina podría triunfar en las playas, en esas tardes frescas en que los vestidos de organdí, de muselina y de voile, deben quedar en el fondo de los roperos.

Nexilb.

Letanía de las Solteras

La casualidad, por conducto de un tribunal de justicia, acaba de decirnos cómo rezan las solteras en Francia.

Las francesas enemigas de quedarse para vestir santos, han ideado una letanía que es la siguiente:

San Vicente: Cásame prontamente.
San Privado: con un soldado.
San Nicanor: con un doctor.
San Berenguela: con un maestro de escuela.
San Ademar: con un auxiliar.
Santa Blasa: que mande yo en mi casa.
San Mateo: no olvides mi deseo.
San Amador: soy hermana mayor.
Santa Severa: debo ser la primera.
San Isidoro: sea rubio como el oro.
San Filomeno: aun cuando sea moreno.
San Gabino: que tenga buen destino.
San Gabriel: que siempre me sea fiel.
San Fructuoso: que sea muy cariñoso.
San Saturnino: que nunca pruebe el vino.
San Ciriaco: que aborrezca el tabaco.
Santa Magdalena: que no me dé una pena.
San Fernando: ya lo estoy aguardando.
Santa Rita: que llegue enseguidita.
Santa Fabiana: mejor hoy que mañana.

Esta disparatada letanía ha sido sencillamente, el fundamento de una demanda de divorcio.

Pan, profesor de flauta, con domicilio en París, observó que su esposa, a partir del menguante de la luna de miel, le demostraba indiferencia y desvío cada vez más acentuados.

Puesto a averiguar, el flautista se enteró de que él no respondía al ideal de marido que su cara mitad soñó.

Acto continuo acudió a los tribunales en solicitud de divorcio, aduciendo como testimonio de las ambiciones de su consorte la anterior letanía que apareció entre los papeles de madame.

El tribunal accedió a lo solicitado, reconociendo y declarando que es casi una locura pedir que un pobre mortal reuna el cúmulo de perfecciones que el rezo requería.

Naturalmente, como es de suponer, la citada "oración" había sido forjada por una industriosa ancianita que expendía coplas a razón de varios francos.

Significado de los Colores

Amaranto: Gloria.
— con amarillo: Gloria mercenaria.
— con rosa: Amor noble.
— con azul: Mérito.
Amarillo bajo: Infidelidad.
— con carmesí: Gazmoñería.
— con rosa: Amor descubierto.
Amarillo subido: Riqueza.
— con azul: Placer.
— con encarnado: Valor y gloria.
— con gris: Envidia.
— con morado: Remuneración.
— con negro: Hastío.
— con verde: Liberalidad.
Aplomado: Melancolía.
— con rosa: Amor sensible.
Azul: Ciencia.
— con encarnado: Inteligencia.
— con fuego: Fidelidad.
— con gris: Instabilidad.
— con leonado: Paciencia.
— con morado: Amistad verdadera.
— con negro: Genio desapacible.
— con púrpura: Vigor.
— con verde: Audacia.
Encarnado: Salud.
— con leonado: Felicidad no completa.
— con lila: Deseo de vivir.
— con morado: Adulación.
— con púrpura: Ciencia de gobernar.
— con verde: Precauciones bien tomadas
Escarlata: Penetración.
Gris: Sencillez.
— con leonado: Certidumbre.
— con rosa: Apego a la vida.
Leonado: Desconfianza.
— con fuego: Debilidad.
— con rosa: Sospechas celosas.
— con verde: Disimulo.
Lila: Cariño.
— con amarillo: Desprecio a las riquezas.
— con azul: Deseo de saber.
— con blanco: Pureza virginal.
— con negro: Melancolía.
— con morado: Moderación.
— con negro: Hipocresía.
Blanco: Candor.
— con amarillo bajo: Propensión imperiosa.
— con amarillo subido: Suficiencia.
— con azul: Sabiduría.
— con encarnado: Elevación.
— con fuego: Valor.
Carmesí: Piedad.
— con gris: Piedad modesta.
— con lila: Deseo del cielo.
Color de fuego: Vehemencia.
— con amarillo bajo: Celos.
— con amarillo subido: Deseo de dinero.
— con gris: Ambición.
— con púrpura: Inocencia perdida.
— con rosa: Necesidad de amar.
— con verde: Sencillez incauta.
Morado: Amistad.
— con carmesí: Cariño constante.
— con gris: Confianza.
— con negro: Maulería.
— con púrpura: Indulgencia.
— con verde: Deseos de libertad.
Naranja: Impetu reprimido.
— con amaranto: Retractación.
— con azul: Ciencia estimable.
— con blanco: Falso candor.
— con encarnado: Seducir con engaño.
— con gris: Hermosura afectada.
— con lila: Amor a la virtud.
— con negro: Corazón vengativo.
— con azul: Hermosura natural.
— con blanco: Belleza sin igual.
— con gris: Ideas filantrópicas.
— con lila: Amor virtuoso.
— con morado: Urbanidad.
— con negro: Morir de amor.
— con verde: Perfecta hermosura.
Verde: Esperanza.
— con azul: Recuerdo indeleble.
— con encarnado: Dulce esperanza.
— con negro: Esperanza desvanecida.
Yndigo: Ascetismo.
— con amarillo: Horror al vicio.
— con morado: Buen criterio.
— con púrpura: Olvido de lo pasado
— con rosa: Exaltación de amor.
— con verde: Recuerdo sensible.
Negro: Duelo.
— con amaranto: Gloria eclipsada.
— con carmesí: Crueldad.
— con gris: Convalecencia.
Púrpura: Sublimidad.
— con amarillo: Felicidad completa.
— con gris: Virtud acrisolada.
— con negro: Poder caído.
Rosa: Amor.
— con amarillo bajo: Amistad constante.
— con amarillo subido: Bello carácter.
— con amaranto: Resignación en la desgracia.
— con aplomado: Mortificación.
— con encarnado: Instrucción profunda.

Una gran admiradora de Mme. Sarah Bernhardt, miss Scorer, ha dejado a la gran actriz, en su testamento, una suma de 5.000 esterlinas.

Ningún cuadro puede exponerse en el museo de Louvre, antes de pasados diez años del fallecimiento de su autor.

Hogar

LAS FLORES EN LAS CASAS

Es la época de ellas.

Jardines y quintas las ostentan una abundancia tal, que sorprenden gratamente a la vista.

Rosas de todos los matices, jazmines del cabo y del país saturan el ambiente con el perfume sutil que de sus corolas emana, mientras las enredaderas trepan por doquier, cubriendo muros y columnas, cual si fueran mantos tejidos de hojas y flores. Como siempre, en la canícula, los rayos solares prosiguen su obra de germinación, y a ellos debemos este recreo de los ojos, que no se compara a ningún otro goce.

Las dueñas de casa tienen, en la abundancia de flores, un adorno de relativa modicidad de precio, para amenizar el interior de sus moradas.

Colocadas en grupos de una misma tonalidad, puesto que aún no ha vuelto la moda de reunir en un mismo ramo las distintas flores de estación, dan ellas una nota de buen gusto al interior, y, según la clase de flor que agrade perferentemente a la dueña de casa, puede apreciarse la modalidad de su carácter y la idiosincrasia de su temperamento.

Por modesto que sea un "home" siempre debiera haber en él algunas flores, que acojan con su muda coquetería al jefe de familia, cuando vuelve de su tarea diaria... Hablan tanto y tan dulcemente al alma esos petalos de colores delicados, que Natura creó para constituir una de las mejores satisfacciones de los espíritus selectos! Es por ello, que la mujer de hogar, enamorada de su nido, busca siempre aquellas flores que más se avienen con el estilo severo o risueño de su interior y las coloca en los vasos de porcelana, en los pequeños floreros, o en los jarrones que la adornan, teniendo especial cuidado de renovarles el agua y de cortarles el tallo con frecuencia, para que su duración se prolongue y puedan ellas conservar la frescura de sus petálos durante varios dias.

EL ESTILO IMPERIO

En el mueblaje elegante de las mansiones principales siguen predominando el estilo Imperio y el estilo Luis XVI, con igualdad de adeptos en el gusto general.

El clasicismo que caracteriza a cada uno de estos estilos, la pureza de líneas, los torneados que revelan la prolijidad en la confección de los muebles, las combinaciones armoniosas, hacen que los grandes



salones respondan casi siempre a uno de ellos, habiéndose dejado completamente de lado ese arte moderno, que durante un tiempo, pretendió imponerse con la extravagancia de figuras y colores, que pronto fueron suprimidas por los muebles que hablan en su mudo lenguaje de una época interesante de la Historia.

La pequeña mesa que presentamos en nuestro grabado, es un "echantillon" de la elegancia que caracteriza al estilo Imperio. De madera clara, con inscrustaciones de oro, lleva en sus tres patas una cabezas de fauno que representan un esmeradísimo trabajo de cincel. Cubre la mesa una pieza de mármol gris que soporta una copa antigua, con cariátides doradas, una pieza de cristal de Venecia, en la que lucen varios ejemplares de flores raras. Un cenicero de bronce y un perro del mismo metal completan el arreglo de esta pequeña mesa que estará bien en cualquiera de los extremos de un salón, formando un "petit coin" agradable y bien decorado. Una gran copa de bronce está colocada en la segunda tabla de la mesa, que es de madera clara, como el resto de ella, pero completamente lisa.

Allí puede colocarse el libro de lectura o la labor empezada, mientras la "menagére" debe atender a la visita que llega o ir a dar sus órdenes al interior de la morada.

CONOCIMIENTOS UTILES

Las legumbres — Las legumbres son de digestión más rápida que los demás alimentos. Algunas, como las espinacas, se recomiendan por la gran cantidad de hierro que contienen, y son a veces recetadas como las manzanas, ricas en fósforo, como excelentes digestivos.

Entre los romanos, maestros de higienistas, la comida empezada siempre por los huevos pasados por agua, muy blandos, para preparar el estómago a recibir las carnes, pescados, etc., y terminaba con las manzanas.

La leche forma un alimento muy adecuado para el sistema de verduras y algunas de estas, como las habas, constituyen un buen tónico cerebral.

Sin embargo hay casos en que determinados alimentos perjudican, como en diabetis enfermedades del higado, etc., y siempre en casos de desarreglos digestivos conviene no descuidarse en consultar a la ciencia.

Los condimentos, moderamente empleados con la verdura, estimulan el apetito y facilitan la digestión. Hay que evitar el abuso de ellos, pues son excitantes e irritantes en su mayoría.

El sueño — La experiencia ha demostrado que, hasta la edad de 5 años, el niño necesita dormir 12 horas. De cinco a diez años, dormirá once horas; de diez a quince años, diez horas; de quince a veinte años le bastarán con nueve horas de sueño.

Después de los veinte años, se dormirá ocho horas.

Pero más que la duración del sueño importa la forma en que se duerme, pues hay sueños pesados más fatigantes que largas vigilias.

Se ha de dormir por la noche y acostarse lo hastante temprano posible, para estar de pié a buena hora. El sueño durante el dia, cuando es prolongado, perjudica a la salud y por consiguiente a la belleza. Hincha los párpados, hunde los ojos y hace más aparentes las arrugas.

En cuanto al lecho, para dormir bien no debe ser ni muy duro ni excesivamente blando. Tampoco conviene acostarse sobre colchones de pluma, ni reclinar la cabeza en almohadas muy voluminosas.

La hora mejor para acortarse es cuando está acabada la primera digestión, o sea dos horas después de haber comido.

Haciendo a la noche una comida frugal, el sueño será tranquilo y libre de pesadillas.

Las personas que respiran con alguna dificultad deben acostarse sobre el lado derecho, para dejar libre el funcionamiento del corazón.

Contra el insomnio — Hidrolato de flores de azahar, 50 gramos; menta en polvo: 50 gramos; jarabe de goma; 20 gramos; agua de tila: 50 gramos:

Utilidad del cubrecorsé —

El corsé es un accesorio caro, si ha de ser bueno y por eso toda señora y señorita debe cuidarlo mucho para conservarlo en buen estado todo el tiempo que sea posible, siendo su mayor defensa el cubrecorsé que le libra de roces y hasta evita que se deforme.

Hay varios modelos que pueden hacerse facilmente. Uno de ellos consta de cinco partes: la espalda que se corta doble al hilo en el centro; el canesú de la espalda que se corta lo mismo: el delantero que se corta con la tela doblada al hilo en el centro sin costura; el canesú de delante que se corta como el delantero y la hombrera que se corta doble.

Para armar el cubrecorsé se empieza por hacer grupos de tres pliegues lenceria separados unos de otros con tres centímetros y en el canesú y en las hombreras se bordan a la inglesa, las rosetas que forman un entredós con ondas, las que se festonean y en su borde se cose un encaje por el revés del festón.

En la cintura se hace una jareta por la que pasa una cinta de seda lavable, dejando una pequeña aldeta formada por un encaje ligeramente fruncido y cosido a un caladito escala. Otro encaje más estrecho guarnece el escote y, los huecos para los brazos. El cubrecorsé cierra por detrás con ojales y botones de nácar.

Otro modelo consta de cuatro partes: el delantero que se corta con la tela doblada al hilo en el centro, sin costura; la espalda que se corta doble al hilo en el centro: el cinturón y la aldeta. El bordado que casi le cubre, se ejecuta a la inglesa las hojas y al plumetis lo demás. En el cinturón, que es una tira al hilo, se borda pequeños motivos a la inglesa, alternando con ojales festoneados, por los que pasa la cinta que se anuda con un lazo, en la adieta se cose un encaje al borde y se une al cinturón por medio de un caladito. El cubrecorsé cierra por detrás como el anterior y el escote y los huecos para los brazos se rematan con un estrecho encaje.

Para preparar un litro de Yoghurt — Se hacen hervir dos litros de leche hasta que se reduzca a uno (30 a 40 minutos)

Se deja enfriar y cuando esté tibia (algo más caliente que la mano), se separa la tela que sobrenada y se espolvorea la leche con una cucharadita llena del fermento Yoghurt en polvo. Se revuelve unos minutos y se reparte en cuatro o cinco pocillos que se colocan enseguida en la estufa especial. Esta estufa se prepara para usarla llenando de agua hirviendo el depósito de metal 15 a 30 minutos antes de poner en ella la leche; se mantiene tapada siempre. Ocho horas después, la leche se ha cuajado y ya está pronta para usarla. Puede servir hasta 48 horas después, conservándolo en sitio fresco. Para acelerar la operación conviene revolver un poco el fondo de los pocillos dos horas después de colocados en la estufa y volver a calentar el agua a las seis horas.

Ejemplos dignos de imitarse

En algunos países europeos, es frecuente administrar a los niños cuando su desarrollo no es regular, tónicos y fortificantes de muy variadas clases y esta costumbre es indudablemente poco recomendable. Varios médicos franceses dedicados a estos estudios, han demostrado que el buen desarrollo de los niños, está estrechamente ligado al buen funcionamiento de los intestinos considerándose uno de los peores males el estreñimiento o sequedad de vientre. De ahí que se haya buscado combatirlo con laxantes naturales de frutas que son al mismo tiempo alimentos sanos, habiéndose generalizado el uso de la fórmula Giraud de manzanas (jarabe) que hoy se prepara en los países americanos. Es un jarabe fresco, fácil de conseguir en farmacia y se rotula en el estuche: jarabe de manzanas fórmula Giraud.

POR QUE IIII Y NO IV?

Hay millones de relojes que tienen las horas en números romanos, pero las cuatro están señaladas por cuatro trazos, IIII, en lugar de IV; pero hay pocas personas que sepan el por qué de esta rareza.

El primer reloj de esta forma fué hecho en 1364 por Enrique Vick para Carlos V de Francia. El Rey lo mandó fabricar para ponerlo en la torre del palacio, y cuando el relojero lo terminó se lo llevó al Rey para que viese su obra.

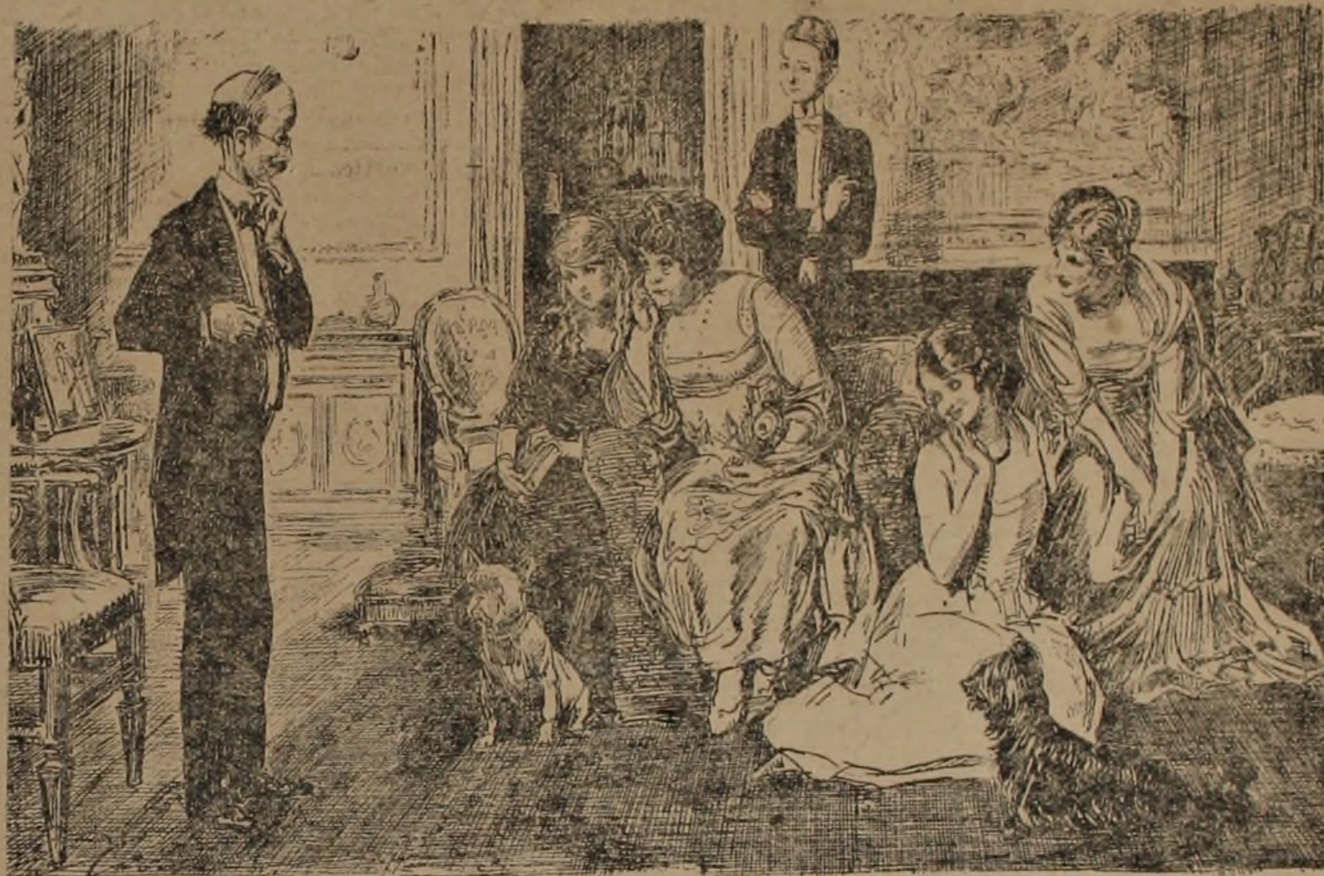
Este quiso encontrar alguna falta, y no hallándola se fijó en la cifra IV. "Esto está mal, dijo el Rey — cuarto se escribe así: IIII". "Perdone Su M., replicó Vick, pero creo que se equivoca" — "Yo no me equivoco nunca, gritó el Rey.

LA PAGINA DE USTEDES

Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes», deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar, de cinco centésimos cada uno.

Todas las colaboraciones que se r... para ser publicadas en esta pági... deberán exceder de treinta palabras,... so tirmas o pseudónimos.

Cuadros de la vida — *por Gibson*



Momento psicológico en que se vé obli gado el cabeza de familia a dar su propia opinión, por primera vez en su vida matrimonial.

Esquelas

A el de anteojos — Nuestro deseó ès que la foto apareciera en el "Mundo Uruguayo" como nos prometió. — **Las dos desconocidas.**

Para la de 25 de Mayo — Fijáte bien en estas líneas: Tu sabes demasiado que te amo en silencio, por que ahora es imposible en público.. Espero y confío. — **B Bco....**

Morocha divor... — Aunque te obstines en tu mutismo, yo sé que me amas. Aunque pongas guijarros en el camino, tú sabes que iré a ti. — **Españolito.**

Max — Si respondes al sendónimo "Mimosa" "Morocha del jardín Si vives casa C. C. señalada septimo y segundo guarismos, puedo deciros como en **Pipiola** "Max, eres tú!!!? Si en verdad eres, quien escribía a "Soñador" Canelones, Las Piedras.... MUNDO URUGUAYO me ha traído como aguinaldo; Un rayo de luz.— **V. F. M.**

A... C. Japonés — Creo ser el joven a que usted se refiere. Imposible hallar incógnita; sumas, restas y divisiones; resultado una noche de insomnio. Ruégole dé datos más concretos a **Mr. Breau.**

A Tula — Apreciable Tula: Hace tiempo conozco que estás ciegamente enamorada de mí. Sólo esperaba de ti una declaración por escrito. — **D. B.**

Morocho simpático, creo vive 26 de Marzo, viajaba en el 31 de mañana, me miraba mucho, vestía de marrón, sombrero verde. Hace tiempo no lo veo. ¿Dónde verle? Conteste. — **Aglo.**

Celita — Compromisos pueden obligarte a unir a otro, pero, no a que lo ames. Recuerdo con cariño aquellos felices momentos de dicha y nerviosidad. ¿Al recordarlos tú, te arrepientes? — **S. V.**

Para la Nena — Me escribistéis un día: "... mi amor hacia tí es como la sombra, que más se agranda cuando el sol se aleja...", y hoy? Qué perjura! — **Tito Livio.**

Para flor marchita. — ¿Me dices que te trato con desden? Como tu lo haces conmigo. Si me amaras como dices ya podíamos estar más adelante — **Boeme.**

Ojos soñadores — Agradézcole sus buenos conceptos a mi respecto. Imposible explicarse con treinta palabras — **Doctor A.**

Noble Criollita — ¡Creo nuestras almas! puedan unirse en lazo indisoluble. ¡Dignas de formar un modesto y humilde hogar! Deme dirección. Ansio misiva explicita. — **20 años.**

Rubia de ojos negros — A pesar de coincidir iniciales, empleo y mes de mi natalicio, creo yo no ser a quien tú te diriјes. Agrega la inicial que falta a las de mi nombre, dime de donde me conoces y que empleo desempeño en el Banco en ausencia de ~~estos~~ datos que te pido dime la última letra de mi nombre. Contesta por esta revista a 27 **Primaveras.**

Enamorada — Creo ser la que usted menciona. La veo en biógrafo al lado de columna. Porque quisiera estar segura. Usted será el que lee el diario; indique pase Sarandí. — **Interesada.**

Tu negro 16 Abril — Por qué demorar tanto? No comprendés, no querés, o no te interesa mi sufrimiento? — **Inolvidable.**

Celita — Al expresarme tu cariño lo retribuí con creces. Después tú sabes lo que pasó, yo no tuve la culpa. Compromiso no tengo. Pídote encarecidamente me escribas. ¿Puedo escribirte? — **S. V.**

Djenana espera el mensaje definitivo, iniciador de adorables comuniones intelectuales. Si el amigo existe, ¿por qué no escribe? — **A. L. J.**

Aramis — Quisiera entrevistarse conmigo para formalizar nuestro ideal? Pero, ¿está seguro que encontrará en mí lo que anhela? Aramis si no le es molesto me dice cómo es la mujer que constituye su ideal. Saludos de **Amorosa.**

Para C. M. N. — Enterada por esta revista y no sabiendo si a mí se refiere le diré que me ha interesado su esquela pidiéndole a la vez me conteste con más datos para despejar incógnita. — **M.**

P. F. — No sé finjir; te amo con locura. — **M. A. S.**

Simpático morocho de traje gris y gacho marrón que el miércoles 5 me siguio a la calle Maldonado. No ha vuelto a pasar más. ¿Se había olvidado de quién tanto interés tiene por él? — **Ojos castaños.**

Peregrino — Usted perdonará de que no le haya contestado antes a su esquela, motivos que luego sabrá me lo impidieron, ¡datos!, sólo me dice que vive en campaña. Mándeme sus iniciales y dirección. Saludos de **Blanca Azucena.**

A Germanifilo enamorado. — He leído su esquela, soy la misma que Vd. alude. Pase por la esquina de L. P. el sábado después de aparecer esta a las 2 1/4. — **Morocha de sonrisa encantadora.**

La mujer de mi ideal



Prefiero joven de 23 a 28 años de regular posición, sino linda al menos simpática, que le guste el teatro, la música y sepa sentir y apreciar toda manifestación de arte o de belleza: que viva la vida en fin, libre de prejuicios para así poder ser feliz en compañía de un pobre **Montaraz.**

Sueño con una simpatiquísima rubia que va al Trianón, las matinées, con la mamá y otras dos nenas. Me interesa por sus ojos que revelan mucha inteligencia y su boquita de rosas. — **El del diario.**

Se llama Celia, es maestra de escuela, muy linda y simpática, vive cerca de Pocitos y yo creo que le intereso. ¿Cuándo se decidirá a entablar relaciones? — **Enamorando.**

Mi ideal?, Pues ya lo sabes lector curioso es Pindunga, una morocha divina de la Villa de San Ramón, la que me hará dichoso cuando esté a mi lado para siempre — **Bebe.**

Me hechizó la simpática morocha que realzaba con su belleza, el kiosco de los crisantemos en la noche de la batalla de flores. — **El Cordobés.**

Estoy locamente enamorado de una rubiecita de Treinta y Tres que usa rulos color de oro y ella no me corresponde. ¿Podré esperar ser correspondido? — **Un desilusionado.**

El hombre de mi ensueño



Se llama Juan Carlos, es morocho y muy elegante. En la Rambla de Pocitos lo veo día y noche acompañando a unos jóvenes porteños. Estoy enamorado de él y espero me hable. — **Beba.**

Mi ideal es un joven de ojos castaños que descubren traidoramente los misterios del corazón. Usa lentes. Fué compañero de viaje el 2 de Enero, desde una estación a Central. ¿Recuerda? Conteste a **Morocha.**

Morocho simpático muy trabajador establecido en la calle Soriano y tiene reclame en está página. Pero aún no he tenido la dicha que me dirigiera una mirada. ¿Tienes compromiso? Contesta, a **Enamorada sonriente.**

Si el rubio que conocí el jueves 6 en el Parque y dimos una vuelta en la rueda giratoria recorre estas líneas, le ruego que al día siguiente de aparecer ésta venga a las 7 a la esquina de casa. — **Morocha.**

Mi ideal es un joven que viste de negro, sombrero grande del mismo color y usa lentes. Por las tardes pasea en Pocitos acompañado de otros jóvenes. Yo visto de blanco y soy muy rubia. ¿Me querrá? — **Aída.**

Una señorita de buena sociedad, argentina y de fortuna quiere encontrar un novio que sea buen mozo, muy aficionado a la natación y a toda clase de sport. ¿Lo encontraré? — **Porteñita excéntrica.**

Mi ideal soñado. Es un jovencito rubio, elegante, de ojos verdes, muy simpático, que en sus labios siempre se nota una sonrisa de amor y bondad. Mi... — **Morocha: ojos negros.**

Morocha de 2 año, poseedora de corazón noble, perteneciente a buena familia y de buena posición, ansía depositar amor inmenso en el soñado ideal, dueños de las expresadas condiciones — **Ojos pardos.**

Simpático narigoncito de Migues, ¿no comprendes qué te amo.., ¡que espera!.. **Morocha del 12.**

Soy uruguaya, de ojos negros, de sin igual corazón, hija de buena familia y de idem posición: si tienes las condiciones y quieres amar, lector, formaremos un bello hogar, basado en eterno amor. **19 primaveras.**

Morocho estudiante, vive en Arenal Grande, sus iniciales Y. C., maneja auto Ford, veo todas las noches, si lee estas líneas ¿se acordará de mí? — **Soy yo.**

Mi sueño es el simpático fifí que acompaña por las tardes a dos hermanitas en la Rambla. ¿Recuerda a la que fué su compañera de Tenis? — **M. H.**

UNA ANECDOTA DE BERNARD SHAW

La vida del gran comediógrafo inglés Bernard Shaw, está llena de episodios curiosos, frutos de sus extravagancias y oginalidades.

Uno de sus biógrafos relata la siguiente que, sin ser de las más singulares, nos pinta al hombre en una de sus caracteristicas facetas:

"Lady Randolph Churchil le invitó un día a almorzar, y Shaw respon... invitación con la siguiente carta...

Tenga la seguridad de que ... ¿Qué hice para provocar semeja... que a mis costumbres bien conoc...

Lady Randolph Churchill le ... empleando la misma forma shaw...

Nada sé de vuestras costumbres... que no serán tan malas, como ... modales.

Picado, Shaw le contestó:

Vamos, sea usted razonoble. ¿Q... do hacer? Si rechazo una invita... pleando términos convencionales, ... prenderá que rechazó toda relac... la persona que me invita.

Si le presento las excusas hab... le convenzo de que tengo otro ... miso, me invitará otro día, y cua... haya invitado otras seis veces sa... conclusión que no la aprecio.

Naturalmente queda la altern... aceptar. Pero entonces estaré ob...

moriré de hambre. No tendré ... placer que si la encontrara por cas... en cualquier parte, en Savoya, por ... plo.

No tendré qué comer, pues yo no ... cadáveres de animales ni otras cos... mi huéspeda debe dar a sus conv...

De éstos, la mitad se aprovechar... la ocasión para invitarme a comer, ... otra mitad que ya me había tend... red, se quedará ofendida, porque ... hecho por usted lo que no quise ... por ellos. Será preciso que me vista ... dadosamente y que me porte con... mente, dos cosas absolutamente cont... a mi naturaleza.

Por lo tanto, véome en la oblig... de obrar simplemente, y cuando uste... dice: "venga a comer junto con mis ... v'dados", he de responder buenas... "no quiero". Si usted me propusiese ... cosa que me fuese agradable le re... dería: "acepto". Pero para mí no e... placer comer en compañía de unos ... nívoros, de unos necrófagos. Por ... didura esto interrumpiría mi trabajo ... final. No; no quiero almorzar con u... no quiero.

No quiero visitarla ni tomar ... por pequeña que sea, en vuestra ... social, ni quiero conocerla, salvo que ... en condiciones especiales y privilegia... excluyendo esa multitud de convida... cuyo apetito usted quiere carme ... diversión. Pero si yo puedo serle útil ... cualquier otro momento, mándeme ... para eso existo. Sin duda usted me ... ponderá: "gracias"; es lo mismo que ... ted le respondería a otra persona ... quiera. Sí, le respondo, es verdad; ... es una gran concesión la que hago ... cribiendo tan largamente a una dama ... me ha amenazado con una invitació... almorzar. Ya está dicho".

UNA RECTIFICACION

Cuando entró en Metz el mariscal ... Ferté fueron a saludarle los judíos, co... todos los otros habitantes. Pero él se ... gó a recibirles.

—¡Que no vengan aquí esos mise... bles que crucificaron a mi Dios!—dijo ... sus ayudantes.

Los judíos sintieron el desvío, pe... además de ofrecerle su adhesión, qu... rían entregarle una importante cantid... de dinero. La Ferté, al enterarse, se d... puso a recibirlos, diciendo:

—¡Que entren esos pobres diablos! ... Seguramente no conocieron a Dios, y p... eso le crucificaron.

DEPORTES

La cadena

...l juego de la cadena un sen-...ego que, no requiere ins-...tos y que solo pide para ... pueda correr bien un cam-... mayor o menor amplitud, ...el número de jugadores.

...ego es más animado cuanto ...gadores tomen parte en él. ...procurarse que haya de 60 a ... el número es de 20, 30 o ...ede también jugarse, pero el ... resulta de mucha menos ...ción.

...jugadores se dividen en dos ...s de igual número de comba-... Después, todos los jugado-... cada bando se agarran de ...anos y forman una cadena. ...anizados ya los dos ejércitos, ...an una cadena contra otra, ...éndose cuando se hallan en ... a unos quince o veinte pa-... Se confía a un sorteo quien ...zará las hostilidades, si el ... A o el bando B. Una vez ...ado este sorteo, el bando que ... iniciar el ataque destaca al ... de sus corredores, el cual ...nza impetuosamente entre la ...a enemiga, tratando de de-...ularla, lo cual puede efectuar ...a embestida impetuosa o bien ...ndose de su fuerza para se-... dos puños de la cadena ene-...

...agresor corre de un lado a ... de la cadena enemiga tratan-...e conseguir romperla, esco-...o el efecto para ello los pun-... más débiles. Si logra romper ...dena, es de hecho su vencedor ...va en calidad de prisioneros ...dos los que forman el trozo ...o de la cadena fraccionada. ...os los prisioneros forman en-...es en la cadena del opresor ... parte de su ejército.

... vencedor continúa sus ata-... y si obtiene nueva victoria ... más prisioneros a su colum-... Pero si es vencido, entonces ...s prisionero de la columna que ...ó y forma parte de ella.

... considera que el atacante es ...ido cuando termina el número ...ataques previamente convenido ... lograr el dislocamiento de la ...ena. Entonces a la columna ...eramente atacada le corres-...de a su vez el turno de atacar, ...ediéndose en la misma forma ... se ha indicado y así se conti-... hasta que todos los de una ...ena han sido hechos prisioneros ... los de la contraria.

...n este juego hay que preve-...e contra la debilidad o contra ... traición de los prisioneros ...midos a una columna. Si se sos-...ha de su lealtad se les coloca ... el final de la cadena para que ... el caso qué sea cortado, el des-...ndimiento sea insignificante; ... se teme que la debilidad com-...mete a la columna, a los pri-...neros tachados de débiles se ... coloca entre dos jugadores de ...rtes puños.

...Cuando se prueba la traición en ...tud de la cual ha sido fácil ...locar una columna, los tres ...imeros de la columna dislocada ...rman consejo de guerra y, si el ...uerdo es por dos votos contra ...o, se expulsa del juego al autor ... la traición. Si el bando ene-...go protestase, se forma nuevo ...nsejo de guerra tomando parte ...es individuos de cada bando.

El foso

El juego de bolas al foso puede ...acerse de dos maneras. Se traza ...n circulo de dos metros de diá-...metro; el limite de éste circulo se ...odea de un pro de cuarenta cen-...metros de anchura por 20 de pro-...undidad. Se coloca en el centro del ...írculo la bola del blanco y en el ...ampo de juego dos señales para ...l tiro: una a cuarenta metros para el tiro de arrastre y otra a los veinte metros para el tiro de altura. El tiro de arrastre, como el de altura, pueden jugarse individualmente o en bandos, pero siempre a diez o a doce tantos. Se dice que hace un tanto el que tirando su bola con fuerza desde la señal de tiro, hace que la bola vaya arrastrando o saltando los cuarenta metros, salve el pro, estos es, que no caiga en él y choque con la bola de blanco que hay en el centro del circulo. Si los jugadores no tienen bastante potencia en el brazo para que la bola salte el foso, se reduce la profundidad de éste aplanando además los bordes de la zanja.

Los jugadores juegan alternativamente, bastando para el tiro una sola bola. Si la partida se juega a tiro de altura, los bandos se colocan a veinte metros de distancia del blanco. Se gana un tanto por cada tiro si la bola del jugador choca con el blanco de la meta; se ganan dos tantos si después del choque la bola del jugador cae en el foso y se ganan tres tantos si además del choque las dos bolas caen en el foso.

Si la bola queda corta, esto es, si no llega al circulo, el jugador o su bando pierden un tanto. Si la bola lanzada queda en el circulo sin efectuar choque alguno, no gana ni pierde tanto.

Inventos útiles

Bisagras móviles (figura 1). — Esta nueva bisagra permite sacar las puertas y ventanas con suma facilidad. Basta oprimir un botón fijo en el marco., para que la bisagra que está en la hoja, salga sin ningún inconveniente.

Tijera y agujas (figura 2). — Esta tijera tiene la punta imantada para atraer las agujas, y además, en uno de sus ojos tiene un ganchito al cual se adapta la aguja para enhebrarla con más facilidad.

Cuchara - espumadera (figura 3. — Se trata de una cuchara que tiene en el fondo una válvula, manejada por una palanca, que permite arrojar los cuerpos más pesados que se depositan en el fondo de la cuchara.

Para quo los puños no se deslicen (figura 4). — Una buena idea para evitar que los puños se deslicen debajo de la muñeca en el acto de lavarse las manos, se ha inventado el sencillo y práctico sistema que indica el dibujo. Dentro de las mangas del saco y a una pulgada de distancia del bote, el sastre coloca un pequeño gancho.

Antes de empezar a lavarse, el puño puede ser sostenido en ese gancho del modo que indica el grabado y quedar así hasta que las manos estén lavadas.



Los puños, gracias a tan sencillo sistema, no se deslizan hacia abajo de ningún modo, y por eso no se ensuciarán con el agua, evitándose una de las cosas más desagradables que tiene que sufrir el hombre de negocios cuando se ve en la necesidad de lavarse las manos y no dispone de las comodidades necesarias para poder quitarse el saco y proceder, en fin, con toda tranquilidad.

Nuevo lente para leer (figura 5.) — Lente de foco fijo, encuadrado en un caballete que se coloca encima del libro o periódico que se quiere leer y que siempre está a la misma distancia del ojo y de la lectura.

Para los esparragos (figura 6). — Este aparato alemán sirve para tomar los espárragos uno por uno al servirlos, con lo cual se evita servir algunos malos.

Aparatos gimnásticos

El más sencillo y el mejor, es la cuerda colgante

Muchísimos son los aparatos para ejecutar movimientos gimnásticos provocadores de la fuerza o la destreza, ya sean destinados a la gimnasia urbana o a la campestre.

Los principales conocidos hasta el día, son los siguientes.

Escalera horizontal, escalera inclinada o escalera común., **escalera curvada**, como la anterior, también de madera, curvada por la parte superior, con una franja de madera en toda su extensión y sobre los travesaños, que cubre en una mitad por el centro de los mismos. **Escalera sueca**, que forma como un enrejado de madera. **Escalera de cuerda**, mixta o completa, según los travesaños sean de madera o también de cuerda. **Escalera de cruz**, formada por una sola cuerda con travesaños de madera. **Escalera de estribos**, como la anterior, sino que los travesaños van unidos por los extremos a la cuerda **Celosías suecas**, serie de barras fijas horizontales en un plano vertical. **Paralelas**, fijas y graduadas. **Percha fija**, colocada verticalmente y fija por ambos extremos. **Percha oscilante**, colgada de una anilla. **Perchas gemelas de Amorós**, fijas y verticales. **Cuerda lisa, cuerda de nudos. Anillas sencillas, anillas dobles**, un par de ellas colocadas más alto que las otras. **Trapecio sencillo; trapecio doble. Barra fija**, para trabajos trapécicos; **barra de equilibrios. Maroma fija. Estrella de cuerdas**, sujetas por un extremo a un disco giratorio colocado en lo alto de un poste. **Caballo de madera. Trampolín y aparato de saltos** (en los gimnasios escolares la guía és una cuerda en vez de un madero, como se usa en los concursos). **Poleas de pesos, poleas de muelles. Picas, estenógenos** o bastones gimnásticos, **dinamómetros** o probadores de muñeca y de puños; miófitos, o paralelas portátiles; **pesas**, mazas, etc.

Pero, según opinión de algunos educadores físicos ingleses, el mejor y más económico de los aparatos gimnásticos consiste en una sencilla cuerda colgante; aparato que permite ser adoptado lo mismo en el campo que en casa.

Una sencilla cuerda resistente, de unos cinco centímetros de grueso, pendiente del techo o de una barra fija, basta para el perfecto desarrollo de la gente joven.

En muchos institutos de Inglaterra se educa a los colegiales en este práctico ejercicio, celebrándose actualmente interesantes concursos.

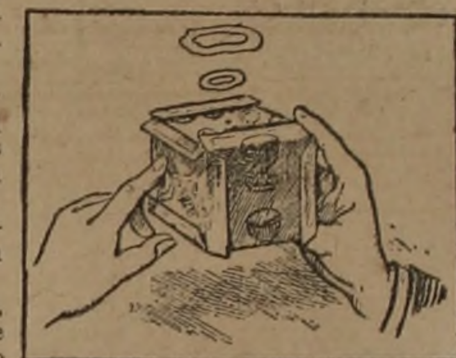
La base de todo ejercicio gimnástico son la contracción y la musculación.

Contracción es la facultad de encogerse el músculo adquiriendo momentáneamente un estado de fuerza superior a la normal. La contracción ejercitada metódicamente, va aumentando la fuerza normal del músculo, y por consiguiente aumentando también la fuerza de aptitud de contracción. Fisiológicamente, en ésta toman parte los nervios que constituyen, podríamos decir, los agentes del poder ejecutivo llamado cerebro.

Musculación es el ejercicio y desarrollo de los músculos por otros medios ajenos a la contarción propiamente dicha, como son el régimen alimenticio, el dietético, el eercicio normal (paseo, marchas, trabajo, etc.), el massage, fricciones, baños, duchas, etc.

Anillos de humo

Con seis cartas de la baraja se construye una cajita. En una carta se hace un orificio con un alfiler. Levantando un poco la tapa, se echa dentro el humo del cigarro. Cuando la caja esté llena de humo se cierra, y cogiéndola como indica el grabado, se dan golpecitos con el dedo índice, y a cada golpe se verá salir un anillo de humo. La explicación es fácil. La presión momentánea que la carta golpeada ejerce en el humo, al hundirse, se comunica a toda la masa de éste, el cual oprime todas las paredes. Como en el orificio no encuentra resistencia, sucede como si hacia él acudiera toda la masa a manera de remolino, a la que se debe la formación del anillo.



CANTAR ILUSTRADO



Esta serrana está loca,
que quiere que la retrate
en el cielo de mi boca.

EL LORO Y EL CUERVO

En la misma jaula estaban prisioneros un loro y un cuervo. Mortificado por la fealdad de su compañero, el loro se lamentaba:

—¡Qué rostro tan triste! ¡Qué figura tan ridícula! ¡Es, verdaderamente, un espectáculo odioso! ¡Quiera Dios, oh cuervo comedor de cadáveres, que entre nosotros haya pronto la distancia que separa el Oriente del Occidente!

Lo más extraordinario de todo es que al cuervo le fastidiaba, igualmente, la vecindad del loro:

—¡Dios clemente —gemía— sácame de aquí! —Y en medio de su cólera anunciaba cataclismos próximos y funestas guerras.

—Mi suerte es singular —repetía picoteando los hierros de la jaula. —Mucho más concordante con mis méritos sería que yo pudiera pasearme ahora, digno y solemne, sobre el muro de un jardín... ¿Qué falta he cometido para que me encarcelen así, en compañía de un necio semejante?

Si tú expones tu retrato nadie vendrá a verlo. Si tú debes ir al Paraíso, muchas personas preferirían ir al infierno. Y escribo esta parábola con objeto de enseñarte que el ignorante siente más repugnancia por el sabio que el sabio por el ignorante.

En Londres hay más escoceses que en Aberdeen, más irlandeses que en Dublín, más judíos que en Palestina y más católicos romanos que en Roma.



A REIR TOCAN



A REIR TOCAN

PREGUNTITA



—Señorita: es usted encantadora, es usted divina...
—¿Es usted... rico?

EXAMEN

El Profesor—¿Por qué la tierra gira alrededor del sol?
El alumno—Porque no quiere tostarse por un solo lado.

Macabeo.

UN SABIO

Babiequini estaba pintando una pared con mucho apuro. Pasó un amigo y le dijo:
—¿Por qué pinta tan ligeramente, Babiequini?
—Porque quiero concluir antes que se termine la pintura.

DOS VECES

Cierto señor dió a un mendigo un pantalón, transparente de viejo, diciéndole: tomado, no lo he llevado nada más que dos veces.
—¿Dos veces?—exclama el mendigo.
—Sí, dos veces; una vez fué de seis años y la otra de siete.

EN FAMILIA

La madre—¿No te parece que nuestra hija María hace grandes prodigios en el canto?
El padre—¡Ya lo creo! Al principio sólo se quejaban los vecinos de la casa. Ahora se queja todo el barrio.

FENOMENO

—¿Sabes tú adónde va el agua de los ríos?
—Pues, hombre, ¡al mar!
—Pero si todos los ríos desaguan en el mar, ¿cómo es eso que el mar no se desborda?
—¡Pareces tonto!—¿No sabes que en el mar hay esponjas?

Valle.

HONRADEZ



—Quisiera que ... adelantase usted tres meses de sueldo.
—¿Y si se muriese usted mañana?
—¡Oh, señor gerente! Soy demasiado honrado para cometer semejante infamia.

ENTRE AMIGOS

—¿Has leído la noticia sensacional del hombre que se casó tres veces en un mismo día, y en una misma ciudad?
—Imposible! ¿Dónde fué?
—Aquí, en Montevideo.
El amigo pensativo:
—No comprendo cómo puede ser.
A lo que le contesta el otro con sorna:
—Pues, muy fácilmente: se casó por el civil, por la iglesia católica y por la protestante.

PROFESOR Y DISCIPULO

Profesor—¿Cuál es el animal que tarda más tiempo en hacer la digestión?
Discípulo—La jirafa.
Profesor—¿Dónde ha estudiado usted eso?
Discípulo—No lo he estudiado; pero es de suponer que es el animal que más tiempo tarda en llegarle la comida al estómago.

José L.

EN INVIERNO BAJA

La mujer de Betúnez, le dice a su marido:
—Oye, ¿sabés que tengo deseos de comprar un termómetro?
Betúnez le contesta:
—Espera algunos meses, mi hijita, porque según tengo entendido, en invierno "baja" mucho este artículo.

Nino.

HERENCIA PATOLOGICA

Decía un amigo a otro:
—¿Sabés che que se han muerto los dos hermanos Díaz?
—¿Sí, de qué?
—Uno de un ataque al corazón, y otro de un ataque a la cabeza.
—Bueno, entonces eso les vino de herencia, porque el abuelo murió de un ataque a mano armada.

FACIL ARREGLO



Ella—Tenemos que colocar los asientos de los convidados de manera que se hallen todos al lado de otra persona extraña.
El—Tienes muy buena idea. Bastará que coloquemos a todos los maridos al lado de sus respectivas esposas.

EN UN HOTEL DE PLAYA

—¡Mozo!
—¡Señor!
—¡Jué sopa tan salada! Esto es insoportable.
—Pues ya encontrará otra cosa más salada.
—Más salada? Imposible!
—Ya verá usted la cuenta.

Bijou.

NUEVO VENENO

Chufaseca leyendo en un diario un suceso policial, exclama:
—¡Otra muchacha que ha envenenado a su amante!
—¿cómo? —le pregunta Tragavientos
—Según parece "con mucha sangre fría"—contesta Chufaseca.

RAZONABLE

Un cobrador se presenta en casa de un gran personaje y le dice al portero:
—¿Está el señor en casa?
—El señor hoy no recibe—le contesta el portero.
—A mí no me importa que el señor no reciba—dice el cobrador—basta que yo reciba.

PREVISION

Un mendigo todo andrajoso se presenta en el Banco de la República.
—¿El señor viene a solicitar un crédito?—le preguntaron con sorna.
—No señor. Vengo para que me hagan el favor de enseñarme los billetes falsos de 10 pesos. Quiero conocerlos bien.
—¿Para qué?—le preguntó admirado uno de los empleados.
—¡Cómo para qué! ¡Para rechazarlos, señor, si me dan alguno de limosna!

UNO COMO HAY MUCHOS

—Ayer te ví muy apurado. ¿Dónde ibas?
—Iba en busca de trabajo.
—No digas!...
—Sí, en busca de trabajo para mi mujer. Es costurera.

EQUIVOCACION

Un individuo acude a la casa de un célebre oculista.
—Vengo a consultar con usted porque tengo un ojo...
—Tome usted asiento, caballero, y veremos...
El cliente se sienta y empieza a quitarse los botines.
—¿Qué hace usted?—le dice el doctor.
—Quitarme las botas; me molesta horriblemente un "ojo de gallo" que tengo en el pie.

Carino.

HORAIO

El jefe—Es necesario, señor Magaña, que venga usted al escritorio más temprano; todos los días llego yo primero.
Empleado—Es cierto, pero desde chico me han enseñado a entrar a todas partes después de los superiores.

SENTIMIENTO



—Se lo juro, señorita, si usted no corresponde a mi amor, me suicido.
—Lo siento por su familia.

Coquito.

EN EL REGISTRO CIVIL

—¿Cómo se explica que en los días festivos se registran menos defunciones?
—Es muy sencillo. Los domingos la mayor parte de las farmacias están cerradas.

BUENA RESPUESTA

—Sabes clavar un clavo sin golpearte los dedos?
—Sí, señor, agarrando el martillo con las dos manos.

Nené.

DEFINICION

Un joven deseoso de instruirse, pregunta a su padre:
—Papá, ¿qué es una sociedad anónima?
—Hijo mío, es una sociedad en que se hacen cosas que no pueden nombrarse.

ENTRE AMIGOS

—Conoce usted al nuevo presidente del Banco Italiano?
—Sí, hace rato.

EN UN BIOGRAFO

Dos niños hablan fuerte durante el espectáculo y una señorita les dice:
—¡Pero, chicos, por favor! No hablen tan fuerte que no me dejan ver.

Dorotea.

EN UNA CONFERENCIA

Estaban discutiendo un grupo de personas sobre la lectura y uno dice:
—Yo cuando compro una revista o un libro, lo leo desde una tapa hasta la otra.
Un agente—¡Bah! gran cosa. ¿Y yo que leo hasta lo de adentro?

ENTENDIDO EN EL OFICIO



La Dueña de Casa—Cuánto me cobrará usted por el arreglo del baño?
El Hojalatero—Cuatro pesos y medio.
La Dueña de Casa—Pero hombre, como puede decirme el precio sin ver los desperfectos.
El Hojalatero—Ah, señora, eso no hace ninguna diferencia.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujo infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de los que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito, serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



...de todos los días, por Enrique R. Queirolo, edad ... años.

Juegos de la infancia, por María E. Ortíz, edad 11 años.

El ganador de la carrera, por Alba, Josefa Oholeguy, edad, 11 años.

Lo que afea nuestra ciudad, por Gonzalo José Fernández, edad 8 años.

"Fatalidad", por Elba Humbert edad 10 años

Casamiento aristocrático, por María Julia Ollagaraz, edad 10 años.

Aguardando la leche, por Rodolfo Dell Era, edad 10 años.

Los ranchos de mi vecina, por H. Agorrody, edad 11 años.

— EL PITO —

VENTURAS DE UN MAESTRO DE ESCUELA

El Ministro de Instrucción Pública hizo un gesto de disgusto en presencia del imprudente, y dijo:

—Vamos, usted no quiere dejarme tranquilo. De repente voy a encontrarle metido en el plato de la sopa.

—Soy pobre, señor...

—Todos los maestros de escuela lo son.

—Tengo mujer.

—Mal hecho: las mujeres son caras.

—Pero si estuviera empleado, yo me arreglaría.

—Bueno, hombre, bueno. Le voy a dar un destino reservado ¡oiga!

—Soy todo oídos.

—Va usted a enseñar gramática. ¿Le acomoda?

—Yo enseño todo, señor, hasta los codos cuando se desgasta la tela de la americana, como ahora.

—Bien. Usted enseñará gramática.

—¿A quién, señor?

—Al Gobierno.

—Se burla usted de un pobre profesor ...ante...!

—No, querido, no. Tome usted este pito. ¿Sabe usted pitar?

—Vivo pitando de... hambre!

—Mejor. Su misión se reduce a andar por aquí, por las oficinas de Palacio, y cada vez que oiga usted una falta gramatical, sea de quien fuere, pita usted.

—¿Pito yo?

—Sí.

—¿Y...?

—Comprendo: si soy yo el que la comete, tanto mejor: pita usted más fuerte. Ganará usted un buen sueldo.

—Pitaré sin descanso y lleno de agradecimiento, señor mío: y todos los días ...enderé la mano generosa que...

—Basta de discursos y a pitar, señor maestro de escuela.

* * *

El Ministro a su amanuense:

—Escriba usted: Señor presidente del Concejo municipal...

—"Señor presidente del Concejo municipal...

El maestro escondido detrás de la puerta:

—Fi... fi... fi...!

El Ministro se turba, hace llamar al maestro, que entra haciendo reverencias, y le dice:

—¿Por qué ha pitado usted?

—Porque he oído decir a Su Excelencia: Presidente del Concejo municipal.

—¿Y está mal dicho?

—Sí, señor; la palabra Concejo, simplemente, significa Ayuntamiento Municipalidad. Decir Concejo municipal, es como decir Presidencia presidencia...

—Hombre, y yo tantas veces que he sido concejero en mi pueblo y no me había fijado...

—Fi... fi... fi...!

—¿Por qué pita?

—Porque Su Excelencia ha dicho concejero.

—¿Y qué tiene eso?

—La palabra castellana es concejal. No se dice concejero.

—¿De veras?

—Sí, señor.

—Gracias, retírese!

Al amanuense:

—"Ponga usted Consejo cantonal, y añada: Mañana tendrá lugar.

—Fi... fi... fi...!

—Venga, hombre. ¿qué ha habido ahora?

—Un galicismo, señor: no se dice tener lugar, eso es francés puro.

—Ah ¡caramba!

—Se dice: se efectuará...

El amanuense al Ministro:

—Señor, quítele el pito a ese dómine, porque no nos va a dejar trabajar.

—No haré tal! Vaya usted a pitar por los demás despachos, Maestro.

—Sí que pitaré!

* * *

—Señor, perdone Su Excelencia que venga a interrumpirle; pero mi jefe me manda a decirle que hay un hombre mal trajeado en la puerta del Ministerio de Hacienda, silbando como una serpiente.

—¡Hola!...

—No deja trabajar, y dice que Su Excelencia lo ha mandado a pitar.

—Dígale que venga.

Al Maestro entrando:

—¿Por qué ha pitado usted?

—Señor, porque están diciendo barbaridades. A los asuntos de Hacienda, les llaman de **Finanzas**, que es el término anticuado de finanza... Hay un acta en que se da cuenta **con** en lugar de dar cuenta de, que es la preposición que rige... Otro documento dice: la Junta ordenó que se hagá, dispuso que se componga, en lugar de mandó que se hiciera, dispuso que se compusiera... Y yo tuve que pitar.

—Muy severó está usted Maestro: hay cosillas que pasan **desapercibidas**...

—Fi... fi... fi...!

—¿Qué ha habido?

—No se dice **desapercibidas**, sino inadvertidas.

El amanuense al Maestro:

—Es usted capaz de faltar aquí al respeto. Vaya una impudicia!

—Fi... fi... fi...!

El Ministro riéndose: ¿Qué barbaridad ha dicho mi escribiente?

—Ha dicho impudicia, señor, en lugar de impudicicia.

—Siga pitando, Maestro!

* * *

En la Suprema Corte conversaban animadamente dos funcionarios públicos:

—Hay que **arbitrar** recursos, — dice uno gravemente.

—Fi... fi... fi...! suena el pito del Maestro.

—Yo me ocupo **de** eso, informa el otro, levantando el índice.

—Fi... fi... fi... pita el Maestro.

—¿Quién pita?, pregunta el primero.

—Creo que es un maestro de escuela, loco o beodo, que anda de oficina en oficina silbando como una culebra.

—Pero ¿por qué toleran aquí esa canalla? Ya he notado yo que cada vez que hablo suena el pito.

—Lo mismo me pasa a mí: apenas digo dos palabras, ya está pitando ese perillán.

—Vamos a quejarnos al Ministro de Instrucción Pública.

—Vamos!

—¿ bien?

—Sí, señor, es un majadero que anda por aquí con un pito desgarrando los oídos...

—Hola!

—Y cada vez que habla una persona respetable, saca el pito el condenado y hace bulla. Ahora mismo estaba en el dintel de esta puerta.

—Fi... fi... fi!

—Oye señor? ¡ya está pitando!

Una grave voz de catedrático dijo desde fuera:

—No se dice **dintel**, sino umbral.

—

En la antesala del Ministerio de Instrucción Pública había una parejita enamorada que se comía con los ojos.

Estaba esperando su turno para entrar; pero no manifestaba impaciencia.

El y ella gozaban el placer de hallarse el uno junto al otro muy cerquita, y "la blanca mano de ella entre las dos manos de él".

Cuando creían que nadie les veía, él osaba acercarse a su rosada mejilla y la preguntaba muy bajito:

—¿Me quieres?

—¡Ay sí! contestaba ella ruborosa.

Y un segundo después él le preguntaba ella con dulzura y la dirigía con ansia esta interrogación:

—¿Me amas?

—¡Con locura! contestaba él, enfáticamente.

El resto se lo decían con los ojos.

Allí estaba atisbando el maestro de escuela y... ¡cosa rara!... no pitó.

Cuando se presentó el Ministro y todos se pusieron en pie, el profesor tomó la palabra y dijo:

—Primer premio de gramática para estos jóvenes enamorados. Los demás, a la escuela!

—

Epílogo: en seguida le quitaron el pito... y el sueldo.

El pobre maestro no sabía que en las altas regiones oficiales no es el pito el que vale, sino el incensario

J. A. CAMPOS.

ESTANQUE PARA CRIA DE PECES

Los estanques que dependen enteramente del agua de lluvia y del desagüe de la superficie para su abastecimiento de agua, deben necesariamente estar situados en sitios bajos, a fin de que se pueda aprovechar el desagüe de la superficie de los terrenos que rodean. Las depresiones del terreno, hondonadas protegidas de las inundaciones, o terrenos pantanosos, son sitios convenientes para tales estanques.

Es muy conveniente y también esencial para obtener buen éxito, que los estanques estén situados y construídos de tal modo que se puedan desaguar en ciertas estaciones. A este fin debe haber accesible un cauce natural seco o una corriente de agua más baja que el fondo del estanque propuesto, al que se puedan llevar los tubos de desagüe.

Los estanques se desaguan con el objeto de clasificar los peces, quitar las especies que no son convenientes, reducir el número de ellos, destruir la vegetación excesiva, etc. Por supuesto, no se puede efectuar el desagüe completo, a menos que haya otras aguas cerca a donde se puedan llevar los peces durante este procedimiento. En la cría de peces será conveniente cierto número de estanques pequeños auxiliares.

Donde el objeto principal es otro que la cría de peces, la selección del sitio debe depender del objeto más importante a la vista. La cría de peces rendirá ingresos muy satisfactorios como una empresa secundaria, pero el sitio escogido para el trabajo debe ser el mejor disponible conforme con el plan general de las operaciones de cultivo.

Construcciones del estanque

El modo exacto de construir el estanque depende principalmente de las condiciones locales, tales como la presencia o ausencia del contorno favorable del terreno, carácter o naturaleza del suelo, proximidad a los canales para desagüe de las aguas de las tormentas y área del terreno que se va a trabajar.

Las quebradas naturales son las que envuelven menos gastos en su adaptación a ser estanques para peces, pues ya están formados dos y a veces tres lados, de modo que un terraplén de tierra que los una, completará el cercamiento. Tales sitios deben estar rodeados por zanjas para desviar el agua de la superficie donde es probable que enturbie el estanque, y se deben hacer otros canales si el sitio cubre el curso natural de las aguas de inundación.

Se está obteniendo buen éxito en la cría de peces en estanques con diferentes formas de construcción. Hasta cierto punto, los peces se adaptarán a las condiciones físicas existentes. En la naturaleza, ellos buscan aguas relativamente poco profundas en que desovar, por razón de la mayor temperatura que prevalece, y durante ciertos estados de su desarrollo los pececillos buscan profundidades similares, donde el alimento es abundante y están fuera del alcance de los peces grandes.

La experiencia enseña que los estanques para la cría de peces se deben excavar para que contenga no menos de 30 cm. de agua en o cerca de las márgenes; que una cuarta parte del área del estanque debe variar de 30 a 75 cm. en profundidad y que la mitad de su área total no debe tener más de un metro de profundidad, el fondo de lo que queda debe estar en pendiente desde esta profundidad a dos metros o más en la salida. Evítense pendientes precipitadas. Provéase un drenaje completo al punto más profundo, donde un tubo de desagüe regulado por compuertas debe conducir a los canales naturales exteriores.

VIDA Y MILAGROS DE NARANSÍN

El primer Hijo de Don Cañín

XXIII. — Naransín, orador

Cañín trabaja y escucha
Palabras de muerte y lucha.

Llama al punto a un empleado
Para saber que ha pasado.

Con temor busca defensa
En un mueble de despensa.

. . oyen frases del averno:
Voy a morir... Vete a un cuerno!

La desilusión les mata
Al saber de que se trata.

Es Naransín que declama
Pues la oratoria le llama.

PASATIEMPOS

CON PREMIO

CHARADA

A Omega Mu.

Prima quinta con **tercera**,
Las hijas de don Pascual;
Que la Rina de tú cuento
Es hábil profesional
Tiene **prima dos postrera**,
Con un temible **total**;
Dueño de una gran fortuna
Y un cinismo colosal,
De la capital carioca
Ocultos en la ocarina:
Trajo valiosos diamantes
Y una extraña coralina.
Los empleados de aduana,
Cuarta fin tres sospechar:
Que aquella elegante dama
Fuese una astuta total

Violeta de los Alpes.

Entre los que remitan la solución exacta del presente juego se sorteará la hermosa obra de Benito Pérez Galdós: "Marianela" lujosamente encuadernada.

ANAGRAMA

· · · · —0— · · · —0— · · · —0— · · · ·

GANAR EL MUNDO

· · · · —0— · · · —0— · · · —0— · · · ·

Si no al mundo, ganó sin discusión la confianza de toda una Nación.

Lohengrin.

ENIGMA

Estoy en medio del mar
Y también del corazón,
Soy enemiga del odio
Siempre estoy con la razón
En la noche yo me ausento,
Me verás solo de día
En la muerte no me busques
Soy la postrera en la vida.

CHARADA

Total que oculta mi semblante
Entre risas sonoras y vibrantes,
Un dos tres que rebeldes se me asoman
Cuando estoy sola,
¿**Tres**, no comprendes tú
Quién las provoca
De esa manera loca?
¿Serán mis nervios
Tan débiles y enfermos,
O lo que oculta sin hablar mi boca
Que al corazón sofoca?
Ya no quieren fingir
Tres mis **total**
Y este inmenso sufrir
Te han de confiar.

Belkis.

CHARADA

A P. P. 33.

En esta primera cuarta
Que hoy, mi todo, te envío,
Verás que de tí me acuerdo
Con muy dichoso motivo.
Una **cuarta tres y cuatro**
de oro mando así mismo
Como débil testimonio
De mi afecto siempre vivo.
Y en seguida caramelos
De **dos cuatro** lo más fino
Recíbelos de mi parte
Y cuenta con mi cariño.

Marianita 33.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

FAMA HIEL

YO 51 YO

Daniel Amado Rios.

COMPRIMIDO

Lohen...

SOLUCIONES DEL NUMERO ANT...

Charada — (con Premio) Catan...
Charada — Taberna.
Anagrama — Raquel Meller — El ... cado.
Logogrifo — Pontevedra.
Anagrama — Antonio de Trueba
Anagrama — Edgar Allan Poe.

Enviaron la solución exacta del ... premio de Mandolo, los colaborador...
Fermín Sanado, Tolito, Negra, ... teur, El Bebe, Lauracha, Francis... Tolito, (Artigas) Vichicleta, Celest... dreguillo, Lauracha, Petchora, Ang... cente Rodríguez, Sixto, Flor de L... M J. Rubí, Morochita, Lectora Ce... te, Admiradora de Ego, Pedro de A... Flor de María, J. Minuana, M... Marcela de León (Treinta y Tres... Dina M. E. Trontbeck (Estación Ar... Cocó, Aglo H. y R. (Santa Isabel) ... Blanca Anisebuta, Cionista, Joseph ... Porteña (Buenos Aires) Eneri, Ch... Adolfo Grunebaum, Brenda, Era ... (Treinta y Tres) Karmonaf, El 5, ... Negro de 33, El Hijo de la Noche, ... Artiguense, Graboche, Marianita 33 ... de la calle Goes, Belkis, Margarito y ... chocha Goyri, Caspelas, Héctor C. ... tasía, Climaco, Eros, Chirula.

Verificado el sorteo resultó premiad... colaborador Cocó a cuya disposición ... da en nuestra administración.

En el número próximo publicaremos ... nombres de los colaboradores que han ... mitido la solución exacta del juego ... Premio de Tigrín.

MARCONIGRAFIA

Marianita 33 — Complacida.

El 5, Charrúa, J. Minuana, Rubí, ... tauro, Fermín Sanado, Climaco, ad... dos. Sigan mandando.

Chirula — Deben darse personalm... para que tengan valor. Debe y p... hacerlo indicando la manera.

..**Admiradora de Ego** — Agradece... Trataremos de complacerla.

Patriotero — No nos hagas reir ... estamos a fin de mes y a buen ente... dor....

Robespierre — La labor es tan ... sa que no tenemos tiempo para ate... lo que Vd. nos dice. Gracias, a pesar ... ello.

Atorrante — Es Vd. genial! Conoce... a si mismo es el más grande de los ... lentos.

COCINA EN BROMA

SESOS HUECOS

Para confeccionar este plato es preciso tener sesos.

Lo primero, pues, que hay que hacer, es llegarse a una acreditada carnicería y decirle al carnicero:

"Deme usted la honrada masa encefálica de cualquier rumiante digno."

Pagados los sesos (si buenamente se puede) y conducidos a la cocina, se les pone a cocer dentro de una cacerola, porque dentro de un automóvil, por ejemplo, cocerían con mucha dificultad.

Una vez cocidos y partidos en pedazos pequeños, se les va embozando, uno a uno, en airosas capas de crema con esclavina o sin ella.

Esta crema se tendrá hecha con anterioridad y de una manera decorosa, mezclando agua de huevo con harina de Santa Lucía y clara de trigo; y lo decimos así, porque ya nos lo figuramos mezclado.

Bien abrigaditos los pedazos de seso con la crema mencionada, se arrojan bruscamente en una sartén llena de manteca de cerdo ministerial, y allí se fríen, a la vez que se esponjan, sin cuya condición no serían huecos.

En cuanto la cocinera tenga los sesos fritos, los puede servir sin escrúpulo.

Aun cuando se adopta generalmente el procedimiento indicado para obtener los sesos huecos, no es indispensable trabajar tanto, si no se quiere. Sesos huecos pueden encontrar mis amados lectores, debajo de muchos sombreros que andan luciendo su brillo por Academias, Ateneos y otras yerbas.

PAVO TERRESTRE

Una vez buscado y capturado un pavo de regulares antecedentes y moco bien parecido, será sometido a juicio sumarísimo y fusilado inmediatamente. Ocurrido el óbito, la cocinera aunque no sea bolsheviki, dejará sin cañones al cadáver, después de haberle desplumado, y no contenta con esto, procederá al desalojo de las entrañas del infeliz, dejándole completamente desalquilado por la parte de adentro.

Tanto los asuntos exteriores del pavo, como los interiores, serán despachados con abundantes unturas de manteca de chancho. En seguida comenzará la intervención de la cebolla en el negocio, y partida de rodajas ocupará militarmente los antros cavernosos del interfecto.

Este, después de colocado en un ataúd (léase cazuela), dentro de un nicho caliente, (léase horno), será invitado a que se vaya dorando a fuego lentamente, añadiéndole agua y aconsejándole que cueza con juicio.

Consumada la cocción y consumida el agua, sin que quede más líquido que la grasa, el pavo se considerará perfectamente asado y la cocinera altamente satisfecha de haber procedido con él de una manera digna.

Respecto al relleno de que son susceptibles las estúpidas *avecillas* monopolizadoras del moco sonrosado, poco he de decir. Sólo consignaré que esta misión se halla encomendada generalmente a las nueces, a las manzanas y al jamón picado; nunca jamás al asfalto ni al carbón de piedra.

PEQUEÑECES

Cuando una mecha de una lámpara queda corta, cósase a su extremidad inferior una tira de franela. Con esto, se aumenta la duración de la mecha.

Los indios americanos dicen que pueden ver mucho más lejos que cualquier hombre blanco.

En la isla Barbado, existe un pez que libra a la localidad de la malaria, destruyendo los mosquitos, vehículos de la enfermedad.

En Nueva Zelandia hay un geyser de enormes proporciones. Una masa de agua hirviente, de medio acre de extensión, se levanta en el aire y alcanza gran proporción.

En 1893 gastó la República Argentina 68.100.000 pesos en aceites importados de España, Francia e Italia.

Se necesitarían seis caballos para transportar la carga que puede llevar un elefante, marchando a una velocidad de metro y medio por segundo.

En la ciudad de Rotterdam se estudia actualmente un sistema tendiente a hacer curar los quesos por medio de la electricidad. El procedimiento consiste en someter el queso fresco a una corriente alternada, durante veinticuatro horas, lo cual según se dice, es de gran eficacia.

El cemento de las paredes se limpia muy bien con una solución de ácido hidroclórico comercial en cinco partes de agua.

Una fábrica alemana ha adoptado el nuevo sistema de templar el acero con aire comprimido, el cual da al acero una dureza más regular.

Para probar si un diamante es verdadero o falso se echa en agua. Si la piedra chispea, aún dentro del líquido, es verdadero.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

La policia inglesa conteniendo a la muchedumbre en una manifestación de "desocupados" realizada en son de protesta contra las autoridades



Lugar histórico donde se detuvo el tren del Mariscal Foch, para recibir a los delegados alemanes y firmar el armisticio precursor de la terminación de la conflagración mundial

STUTZ
MOTOR CARS

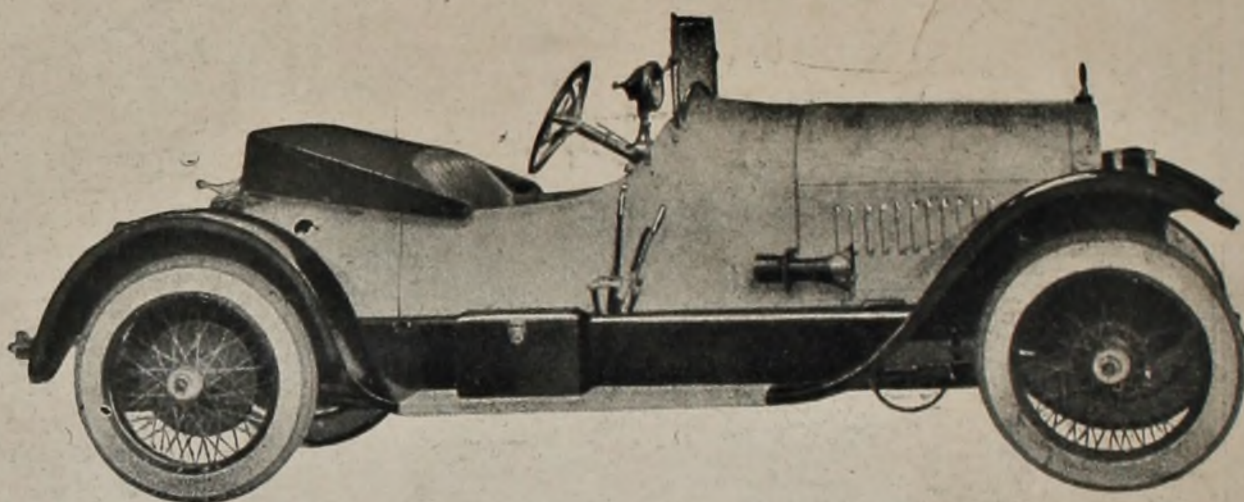
E. D. ARTEAGA Y Co

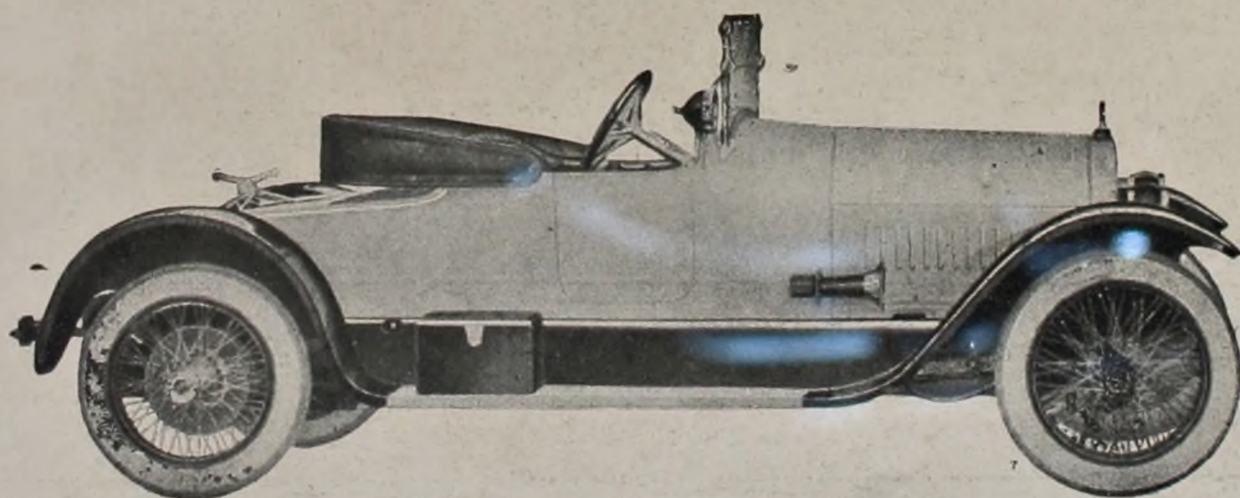
ANDES 1480

Modelo Bearcat

Para dos pasajeros

EL IDOLO DEL SPORTMAN



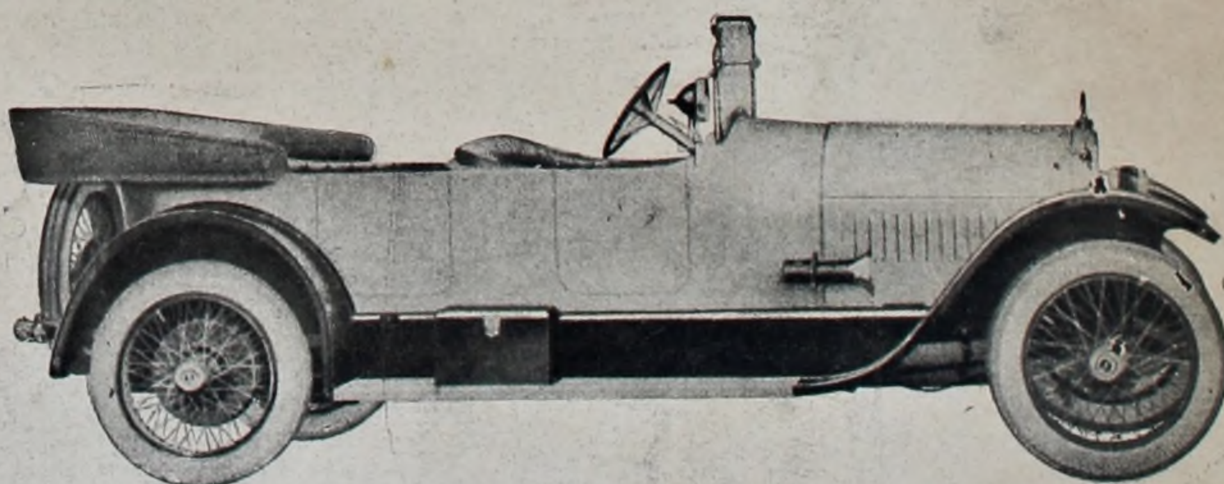


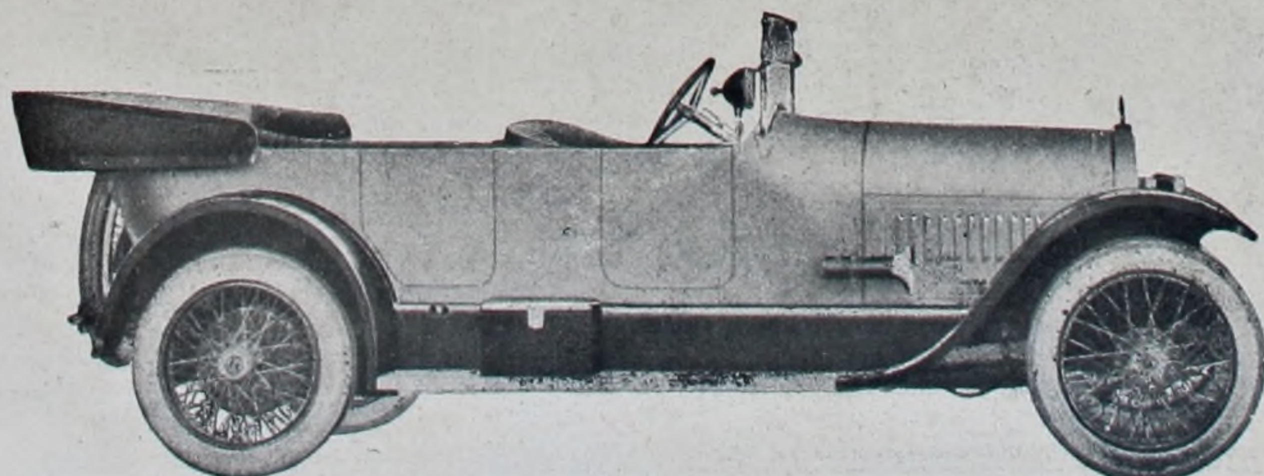
Modelo Roadster

Para dos pasajeros

Modelo 7 pasajeros

Ideal para familias





Modelo Touring

Para 4-5 pasajeros

IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 882 IMPRESA EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE UGAR BLANCO HNOS. —
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & C.o